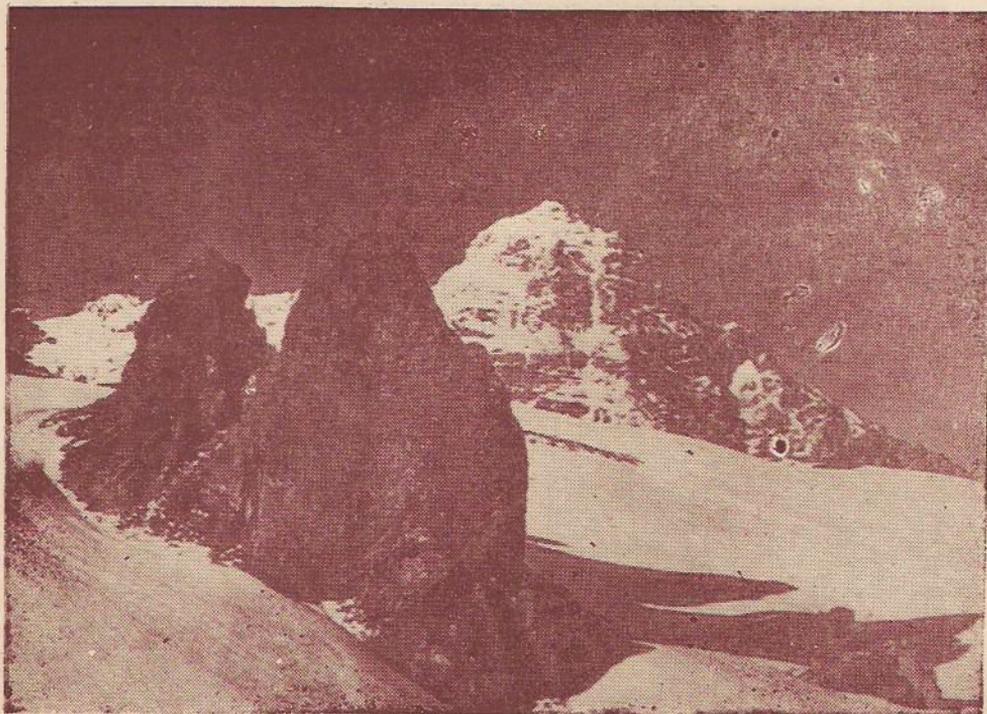


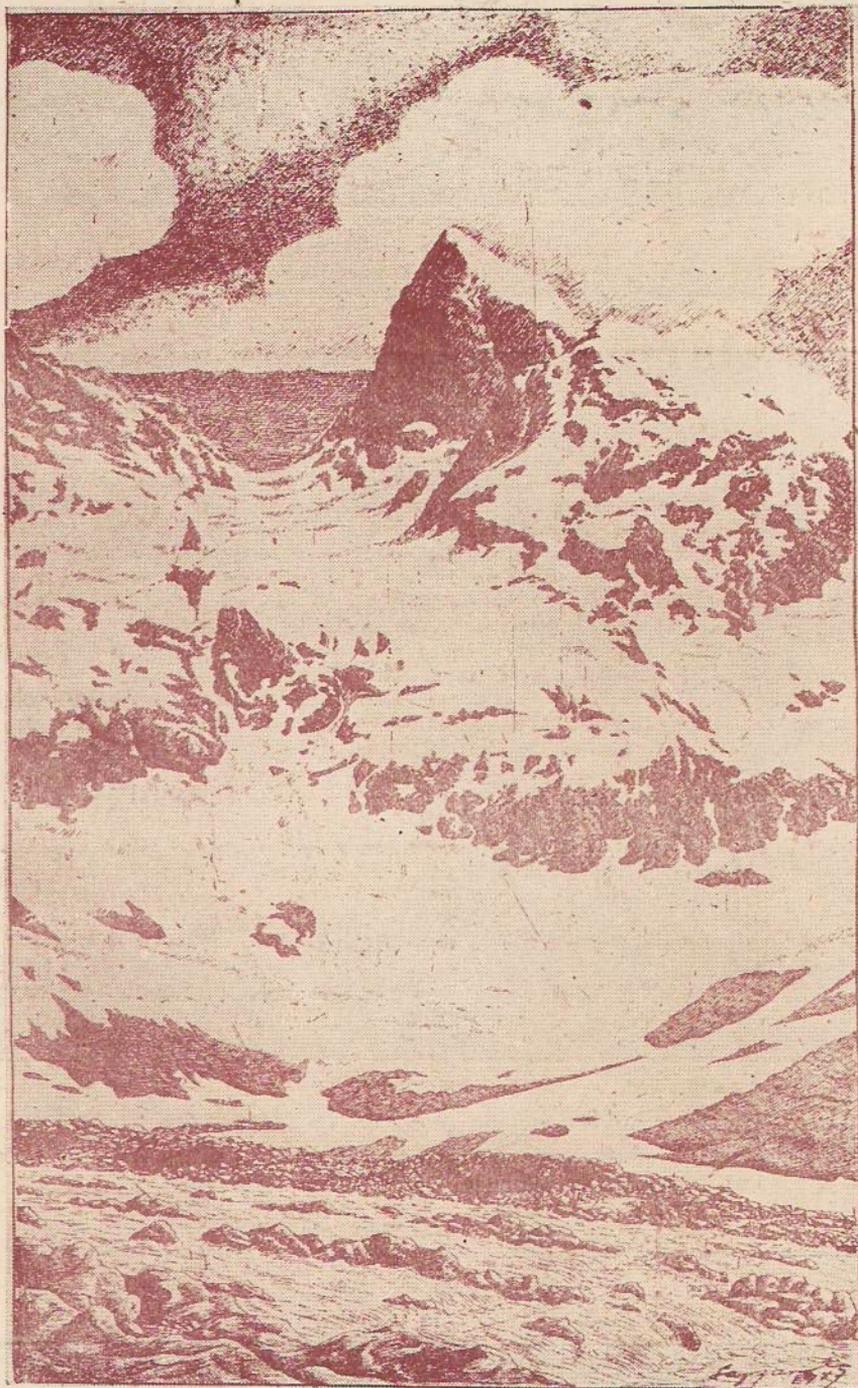
REVISTA ANDINA



Alededores del centro de turismo de montaña de PORTILLO (Chile), con el cerro Juncal al fondo. Este macizo de 6.100 metros de altitud ha sido objeto de algunas tentativas en la presente temporada.

EN ESTE NUMERO:

CAMINO CORDILLERANO POR PIUQUENES (Pág. 1).— ANOTACIONES ANDINAS (Pág. 2).— ASCENSIONES ANDINAS: cerros Aconcagua, Marmolejo, San José, Morado, Chañi (Pág. 7).— EL VENTISQUERO MORENO AVANZA PELIGROSAMENTE (Pág. 11).— ¿PARA QUE SUBIMOS A LAS MONTAÑAS?, por J. F. Finó (Pág. 15).— EL SKÍ, CONQUISTADOR DE MONTAÑAS, por R. Montandón (Pág. 19).— EL EXCURSIONISMO, UNA FINALIDAD, por G. San Román (Pág. 21).— LIBROS Y REVISTAS (Pág. 23).— RECUERDOS DE CHILE, por J. Schuckert (Pág. 25).— INSTITUCIONES (Pág. 27).— MEXICO DESAFIA AMISTOSAMENTE A CUATRO NACIONES, por G. Rodríguez (Pág. 29).



CERRO MORADO, de 5,660 metros, en el valle del río Volcán de la cordillera de la provincia de Santiago (Chile), y que ha sido escalado últimamente en undécima ascensión, llegando hasta un perro a la cumbre. Dibujo de

LUIS LAZZARO.

REVISTA ANDINA

PUBLICACION BIMESTRAL DE ESTUDIOS, DEPORTES Y TURISMO DE LA MONTAÑA

SANTIAGO DE CHILE — DIRECTOR: Humberto Barrera V.

Correo: CASILLA 1823 — Oficina: Bandera 441 (19 a 21 hrs.) — Teléfono 86606

Fundador Editor: "Club Andino de Chile"

Organo oficial de la "Federación de Ski y Andinismo de Chile"

AÑO XII

NOVIEMBRE-DICIEMBRE DE 1948

N.º 63

Camino cordillerano por Piuquenes

Una campaña de prensa y diversas actividades destinadas a impresionar a los gobiernos de Chile y Argentina, se ha iniciado animada por los interesados en construir una ruta de automóviles de Santiago a Mendoza, pasando por un túnel bajo el Portillo de Piuquenes (4.024 m.) en el valle del Yeso. La idea de hacer este camino es antigua y favorecería a las regiones del río Maipo en Chile y del Tunuyán en Argentina, facilitando el intercambio comercial y transporte de ganado. Tendría notables ventajas sobre la ruta actual de Uspallata; acortaría en varias horas el tiempo de Mendoza a Santiago; se mantendría expedito todo el año a través de dos túneles que se construirían y el costo sería bajo, porque sólo faltan escasos kilómetros para terminarlo a ambos lados del límite. Sin embargo, hechas las presentaciones al Gobierno, la Dirección de Obras Públicas emitió un informe contrario, estimándolo innecesario.

Pero la campaña por este camino ha continuado, agregándose, además, tres proyectos de importancia: el embalse del río Yeso para obras de regadío, adaptándolo en un lago natural de siete kilómetros de largo entre las montañas; la pavimentación del camino al Volcán y la construcción de un nuevo puente sobre el río Colorado; felizmente, estos dos últimos proyectos ya se encuentran aprobados.

Para demostrar el interés argentino en estas obras, vino una delegación de Mendoza a Santiago, presidida por el Ministro de Obras Públicas y Riego de esa provincia argentina, siendo objeto de diversos festejos en la capital chilena. Parte de la Comisión hizo el viaje a caballo por esta vía transandina, y regresaron en igual forma, siendo despedidos por más de doscientos chilenos cerca del límite.

A este respecto, recordamos que en 1944, una delegación de cinco socios del Club Andino de Chile hizo el mismo viaje a caballo por el camino de Piuquenes, desde Santiago a Mendoza, para reforzar la idea de la practicabilidad de esta ruta. En ese viaje participó también Revista Andina, y nos convencimos que esta ruta, ya iniciada, constituiría un gran aporte al progreso de la economía y el turismo de dos países.

Por lo tanto, nos adherimos con todo entusiasmo al proyecto de terminación del camino de automóviles por el Portillo de Piuquenes y a toda empresa que signifique progreso al hermoso valle cordillerano del Maipo, que es fuente de atractivos para el turismo, base económica para la agricultura y minería y campo ya tradicional para los deportes de montaña.

NOTA DE LA REDACCION:

- 1) Esta edición número 63 contiene informaciones hasta el 31 de enero de 1949.
- 2) El precio del ejemplar de esta edición es \$ 7.
- 3) Suscripciones: 6 ediciones bimestrales (un año), incluidos gastos, \$ 50 en el país; en el extranjero, \$ 60 o su equivalente en dólares o moneda argentina. Remitir en giro postal o cheque cruzado a Casilla 1823, Santiago.

Anotaciones de Actualidad

ANOTACIONES DE ACTUALIDAD

1) Agradecemos las numerosas comunicaciones de felicitación por el número anterior de nuestra publicación, dedicado a las montañas y al turismo de Magallanes, editado con motivo del centenario de la fundación de Punta Arenas y el décimo aniversario del Club Andino de Chile de esa ciudad. Especialmente agradecemos las cartas llegadas del extranjero y las de prestigiosos funcionarios y autoridades chilenas.

2) A su vez queremos destacar la gentileza de la Línea Aérea Nacional, cuyo vicepresidente ejecutivo, señor Juan del Villar, dispuso el envío inmediato por avión a Punta Arenas, de varias encomiendas con centenares de ejemplares para ser distribuidos oportunamente en esa ciudad;

3) Manifestamos a nuestros lectores que nuestros deseos de ofrecer una visión completísima de la vida, actividades y la esplendente naturaleza de Magallanes, fué cumplida sólo en parte —a pesar de ampliar a 76 páginas la edición—, debido a diversas dificultades. Quedó numeroso material redactado, cuyos títulos consignamos y que en alguna oportunidad publicaremos. Ellos son: "Las exploraciones aéreas del capitán Plüschow", "Prestigio continental del Museo Salesiano de Historia Natural", "Canciones del Sur", "Los mares y tierras de Magallanes en la literatura", "Entrevista al explorador De Agostini", "En avión sobre las torres del Paine", "La expedición del capitán Eberhard a Última Esperanza", "Porvenir de la zona austral antártica, según el General Cañas M.", "Hay que organizar la industria ballenera", "Un cuento de Última Esperanza", por J. R. Morales, etc.

PALAGRAS DEL GENERAL CAÑAS SOBRE EL PACÍFICO SUR

De las últimas comunicaciones recibidas, no podemos menos que destacar algunas frases

del Comandante en Jefe del Ejército, General de División don Ramón Cañas Montalva, el gran visionario del porvenir del austro chileno y uno de los hombres que más ha llevado al conocimiento general los valores de Magallanes y la necesidad de que nuestro país ocupara y estudiara sus territorios antárticos. De varios párrafos de su amable carta, consignamos:

"...me felicito a mi vez de tan plausible iniciativa al dedicar este número a Magallanes, no sólo por sentirme tan íntimamente ligado a la región que más desvelos me ha preocupado, sino que estimo de especial valor el que se haya ganado para la defensa de sus importantes intereses, personas, plumas como las que han colaborado a esta divulgación, y un órgano de prensa como la Revista Andina. Es de vital importancia que hombres como usted y sus eficientes colaboradores, se hayan compenetrado de la exacta trascendencia nacional que envuelven los valores en potencia de aquellas maravillosas, pero, por desgracia, tan desconocidas regiones".

"Desde hace mucho tiempo he venido sosteniendo que el Pacífico será el futuro teatro de los grandes acontecimientos mundiales, derivándose, en consecuencia, la señalada importancia de Magallanes y las regiones antárticas complementarias: Punta Arenas, en especial, y las zonas que las circundan, serán, por "imperativo geográfico", como por razones de orden político, económico, social y militar que le distinguen, el epicentro o punto neurálgico de todo un arco terrestre...".

FALLECIO DON EMILIO TREWHELA L.

Trágicamente falleció, en un camino próximo a Curicó, este conocido andinista que tanto se había distinguido por la divulgación del conocimiento de nuestras montañas. Inesperadamente su automóvil chocó con un camión detenido en la noche con las luces apagadas.

Trehwela había realizado numerosas ascensiones, dando a conocer rutas cordilleranas en

la época en que el andinismo era aún considerado un desvarío en nuestro país. Recordamos su primera ascensión al cerro La Paloma (provincia de Santiago, 4,930 metros), efectuada el 20 de febrero de 1912, por el cajón de Infiernillo, con los señores Félix Mondini y Ridley Temperley.

Su pasión fué siempre la cordillera y siendo un precursor del andinismo, hizo amplias divulgaciones con el seudónimo "Wayfarer", que fueron reproducidas en el extranjero por su valor documental. Ultimamente se había dedicado a investigaciones vulcanológicas, que han quedado inéditas.



EL PROFESOR BOSSONEY INGRESO A "PATRULLAS DE SKI DE CHILE"

Esta conocida institución nacional ha designado su miembro titular a André Bossoney, instructor francés de ski y técnico en construcciones de teleskís, que desde hace tres años desarrolla una encomiable labor en Chile. Bossoney ha agradecido con satisfacción al presidente de "Patrullas", don Marcos Smir-

now, y del contenido de su carta consignamos las siguientes frases:

"...no puedo menos que acceder, y muy honrado, el título tanpreciado de "Patrullas", más cuando conozco perfectamente la índole de su labor, ya que como montañés, monitor y guía alpino, no son desconocidas para mí las labores de los que saben hacer abstracción de sus personas en bien de sus semejantes. Este título me place más que ninguno otro de los que he tenido, porque ser "patrulla" en una cordillera tan grande como la de Chile, satisface plenamente el orgullo de un hombre de montaña..."

PROGRESO EN FARELLONES

1) **Soc. Transportes Mecanizados de Montaña.**— Esta institución legalizada el 5 de noviembre de 1946, con un capital inicial de \$ 220,000, lo ha aumentado a \$ 840,000 y adquirió en \$ 300,000 una superficie de cuatrocientas hectáreas ubicadas en la parte superior del Embudo y en la Puntilla Norte de la población. Ha iniciado la construcción de un nuevo andarivel para skiadores, de 540 metros de largo y 125 metros de desnivel; su capacidad será de 400 personas por hora y parte del material y maquinarias son de fabricación chilena. Se desea inaugurarla en la temporada de ski de 1949. La sociedad ha acentuado su propaganda para la suscripción de cuotas y realizó una reunión pública en la que exhibió películas explicativas y competencias de Farellones.

2) **Ensamble de la población.**— La organización que dirige el arquitecto de montaña don Luis Middleton, ha proyectado adelantos para el progreso de la Población de Farellones, urbanizando sitios y facilitando la construcción de pintorescas cabañas que harán de esa aldea de montaña la primera en Sudamérica. Una nota agradable de recuerdos montañeses constituyó la propaganda radial de esta Empresa, por medio de las características canciones tirolesas que cada dos noches estuvo prodigando el conocido maestro señor Mollinger.

3) **La Soc. Anónima de Deportes Farellones.**— Esta institución nos ha enviado su décima Memoria anual, al 30 de septiembre de 1948, la que evidencia un notable progreso y exce-

lente base financiera. Aseguró contra incendio sus tres refugios, el elevador y la planta eléctrica en \$ 1.850,00. Registró el nombre "Farellones", según la Ley de Propiedad Industrial. Actualmente tiene un capital suscrito en acciones por \$ 1.000.000, quedando \$ 500,000 autorizados por suscr.bir. El directorio lo forman los señores Agustín Edwards, presidente; Orlando Dell'Orto, vicepresidente; Alfredo Cordero, secretario; Marcelo Heiremans y Arturo Podestá, directores.

DESCUBREN FOSILES CHILENOS

En las faenas de cortes de cerros de la planta eléctrica de Pilmaiquén, del Sur de Chile, dirigidas por el ingeniero Antonio Mercado, socio del Club Andino de Chile, se han descubierto vértebras y mandíbulas con colmillos de 30 centímetros, de un extraño animal antiquísimo. Analogamente, el miembro del Club Andino Osorno, señor Walter Meyer, descubrió en su fundo, a 18 kilómetros de la ciudad, los restos de otro gigantesco animal. Estos descubrimientos se hicieron al resecaer un lago artificial del parque Mulpulmo, encontrándose cuatro molares y un colmillo de 130 centímetros de largo, pertenecientes a

mastodonte gigante, cuya edad se estimaría alrededor de diez mil años, o sea, a fines de la última época glacial de nuestro territorio.

INSTITUCION QUE HACE EXCURSIONES CIENTIFICAS

La "Sociedad Científica Chilena Claudio Gay", de Santiago de Chile, realiza importantes trabajos de investigación y estudios biológicos de sus socios. Pero también se destacó en 1948 en el campo de las exploraciones con fines de observación de la vida animal y vegetal en diversas zonas del país. Consignamos algunas de sus participaciones: 1) Expedición a la provincia de Arica, durante 40 días, en enero y febrero, acompañando a la misión científica que dirigió el Dr. Guillermo Mann, del Instituto de Investigaciones Veterinarias. Llegaron hasta 4.500 metros de altitud y recorrieron centenares de kilómetros, logrando descubrir numerosas especies no clasificadas. 2) Excursión de 40 días en la región de Coquimbo, La Serena y Los Vilos. 3) Estudios en el famoso bosque antiquísimo de Fray Jorge, del Norte. 4) Excursión de recolección en Farellones, cerro de Ramón, Macul, El Manzano, Las Condes, Los Azules, etc., en la provincia

Anguita y Cía. Ltda.

Productos Químicos
Puros y Comerciales

CALLE CHILOE N.º 3629
Fono 52720 — Casilla 15 — San Miguel

DAMAS Y CABALLEROS

Sus mejores PANTALONES para Playa, Campo, Excursión y todo Deporte, los obtendrá a bajo precio en

Sastrería Fredes

CATEDRAL 1225 — TELEFONO 68395
SANTIAGO

PLANCHAS PERFORADAS (HARNEROS) METALICAS
para AGRICULTURA, MOLINERIA, MINERIA, etc.
Máquinas Harnedoras y Seleccionadoras de Semillas

Fabricantes:

GUALTERIO LOOSER Y CIA.
AV. CUMMING 861 — TELEFONO 86835 — CASILLA 5542 — SANTIAGO

de Santiago. 5) Excursión de cordillera en la provincia de O'Higgins, durante 15 días. 6) Estudios en la laguna del Maule, de Talca. 7) Volcán Copahue, en Bío-Bío. 8) Recorridos por la provincia de Valdivia. 9) Excursiones de cinco meses en territorios de Bolivia. Ahora proyectan nuevas expediciones a la cordillera andina y a la isla de Juan Fernández. Entre los participantes de estos estudios mencionamos a los señores: José Herrera, Guillermo Büschel, Oscar Barros, Luis Peña, Carlos Domínguez, Osvaldo Segovia, Eugenio Guzmán, Rafael Barros, Octavio Segura y Juan Ollinger. La Sociedad "Claudio Gay" está dedicada también a la organización de su propio Museo.

ACTIVIDAD DEL VOLCAN VILLARRICA

En nuestra edición anterior dimos cuenta de las erupciones de este volcán del Sur chileno, que arrasó con campos, plantaciones, puentes, caminos, destruyó el Refugio del Club Andino Cautín y mató a sesenta personas, el día 18 de octubre. Pronto volvió la calma y el balneario de Pucón recobró su vida normal de los veranos; sin embargo, periódicamente el activo volcán no dejó de mostrar sus potentes energías y producir discretas avalanchas y torrentes de lava. Ahora, a fines de enero de 1940, el Villarrica se ha manifestado con una erupción de proporciones, que culminó con nuevas destrucciones y cuantiosas pérdidas. Un río de lava destruyó un puente del río Turbio, cortó el camino internacional y el espectáculo de sus nubes de fuego, columnas de humo y ruidos subterráneos fué demasiado imponente. Afortunadamente no hubo víctimas en las personas, por las precauciones que se tomaron.

NOTICIAS SURTIDAS DEL AMBIENTE

"Amigos de la Isla de Pascua".— Con este título se han fundado en Santiago y Valparaíso una sociedad destinada a divulgar los estudios de la legendaria y lejana isla chilena del Pacífico, y a fomentar la ayuda a la raza aborígen que aún puebla, en precarias condiciones, ese exótico lugar. La Sociedad presentó una valiosa exposición en Santiago y dedicó una semana al público con charlas expli-



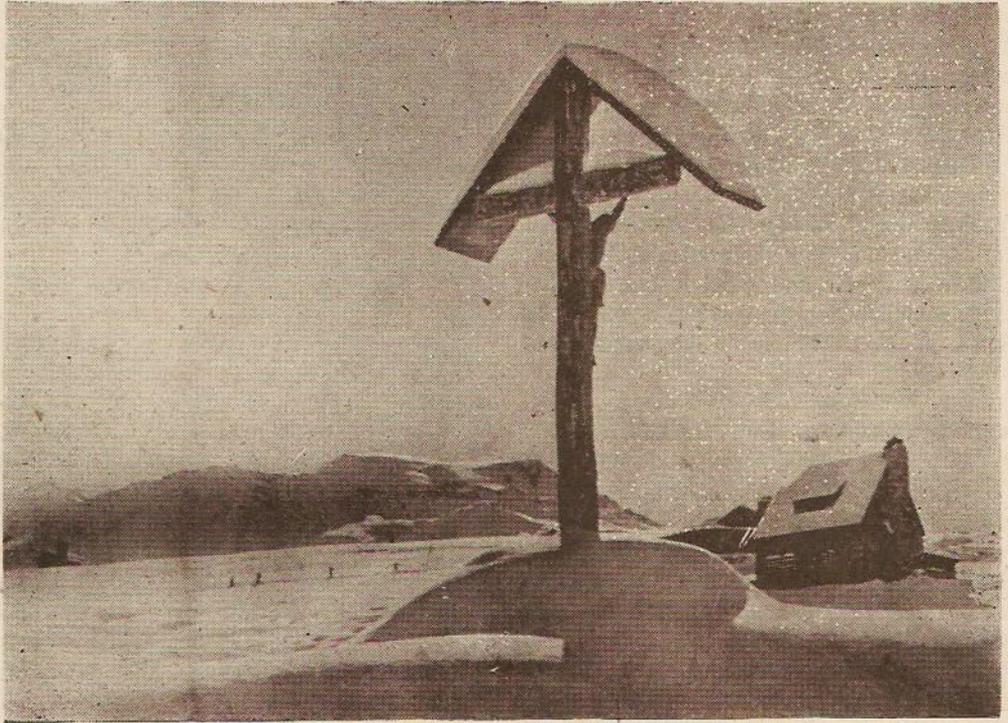
Nieves del VOLCAN VILLARRICA. Panorama anterior a las erupciones. Foto: E. Kremer.

cativas de diversos conferencistas. Tenemos encargo de informar que los interesados a ingresar a la Sociedad, pueden dirigirse a Casilla 696, Santiago.

El Director de la Revista Andina.— La Soc. Geográfica Americana ha distinguido con el título "a mérito" de Miembro Correspondiente, al señor Humberto Barrera, designándolo integrante de la Comisión Cultural que edita la Revista Geográfica Americana, en Buenos Aires.

Ballet Acuático.— El conocido profesor Mund, a su regreso de la Olimpiada de Londres, se ha dado a la tarea de organizar este ballet artístico, que constituirá una novedad para Santiago.

Compre un sitio en la montaña



FARELLONES PARAISO DE
MONTAÑA, CENTRO DE SOLAZ Y DESCAN-
SO DURANTE TODO EL AÑO

Situado a 50 kilómetros de la capital, en la
progresista Comuna de Las Condes, es la ma-
ravillosa ALDEA DE MONTAÑA que nada pue-
de envidiar a las más famosas del mundo. Es
además una rica fuente de salud y energías
para nuestra juventud.

FARELLONES OFRECE:
Sitios urbanizados con agua potable y alcan-
tarillado domiciliario, desde \$ 18,000, que se
pagan en cómodas cuotas trimestrales.
Informes:
LUIS MIDDLETON
Santiago—Morandé 322—Of. 714—Fono 68821

FARELLONES

Ascensiones andinas

(Informaciones hasta el 30 de enero de 1949)

CERRO ACONCAGUA (7.035 mts.)

1) 13 enero de 1949.—Expedición del Club Universitario de Mendoza.—Los señores Francisco Ibáñez y Edmundo Pérez Crivelli, del club mencionado, y el señor Alejandro Casis, del Club Andinista de Mendoza, alcanzaron extosamente la cumbre, inscribiéndose en el Lbro de firmas y bajando una bandera argentina y una bandera suiza de la expedición anterior efectuada el 18 de febrero de 1948 por los señores Pfenniger, Brunner y esposos Marmillod.

2) 15 de enero de 1949.—Expedición Civico-Militar Argentina.—Alcanzaron los ansiados 7.035 metros en la segunda ascensión de la temporada las siguientes personas: sargento ayudante don Víctor M. Bringas; suboficial de Aeronáutica, don Manuel Svares; cabo 1.º don Samuel Esteban y cabo señor Serrano; civiles, socios del Club Andinista Mendoza, señores Manuel Pacheco y José B. Mirelis. El andinista Mirelis es residente de Santiago de Chile, socio del Club Unión Española y de Patrullas de Ski de Chile y se encuentra actualmente radicado en Mendoza; su participación ha sido acogida jubilosamente en el ambiente andinístico chileno. Don Manuel Svares, participó en 1948 en la Expedición Mexicana como delegado del Dep. de Aeronáutica Argentino.

3) 21 de enero de 1949.—Expedición del Club Andinista de Mendoza.—La tercera ascensión de temporada fué realizada con toda felicidad por los socios del club mendocino, señores Carlos H. R. dois y Bruno Cánova. Es la institución que más expediciones ha llevado hasta la cumbre de América con pleno éxito.

4) Tentativa de la Unión Española de Santiago de Chile.—Los socios de esta prestigiosa institución, en su sección andinismo, señores Roberto Busquets, Tomás Pombo y Bernardo Rosales, realizaron una bien planeada expedición al Aconcagua, que desgraciadamente no alcanzó a tener éxito completo, por tem-

porales de altura y dificultades en su acción. El 15 de enero partieron a Puente de Inca después de largos y rigurosos entrenamientos e inmediatamente continuaron montados hasta Plaza de Mulas (4.300 mts.) ocupando dos días; sin la cooperación del arriero Farfán partieron al día siguiente hasta el refugio Plantamura, situado a 6.400 mts., llevando dificultosamente sus implementos de altura. Estando preparados para el ascenso final se desencadenó una tempestad de viento que impedía el avance, acentuándose con una molesta nevada; en tales condiciones resolvieron bajar a Plaza de Mulas, encontrando que los mulares sucumbían de hambre por imprevisión del arriero que no llevó forraje. Inmediatamente bajaron a Puente del Inca, tratando de reorganizar la expedición, pero encontraron que los precios por animal subieron a \$ 50 nacionales en vez de 14 como habían sido tratados; sin embargo, quisieron afrontar esta inexplicable extorsión, para obtener el logro de realizar el escalamiento final, pero un nuevo temporal puso fin al proyecto. Posteriormente los andinistas chilenos se dirigieron a Mendoza, donde el Club Andinista les prodigó toda clase de atenciones, incluso tratar de conseguirles animales en las tropas del Ejército, lo que no obtuvieron.

CERRO MERCEDARIO (6.900 mts., Argentina. Latitud: 31º 58,5' y Longitud: 70º 7,25')

Un tercer escalamiento a la cumbre ha sido efectuado, esta vez, por los socios del Club Andinista Mendoza, señores Alfredo E. Magnani, Héctor Peronne y Vicente Cichitti, el 16 de enero de 1949. Estos tres andinistas mendocinos son muy prestigiados en el ambiente por sus numerosas ascensiones de alta montaña; Magnani es el escalador que subió al Aconcagua cuando apenas tenía 17 años.

En la ascensión al Mercedario encontraron en la cima los comprobantes de la ascensión anterior realizada por la Expedición Militar

Argentina en 1946 y también una pirca de piedras construída por la Expedición Polaca que efectuó el primer escalamiento en 1934

ASCENSION AL MARMOLEJO POR NUEVA RUTA (6.100 mts., Prov. de Stgo. Límite chileno-argentino)

Dos socios del "Club Andino Wechupún" de Santiago escalaron este macizo a mediados de enero desde el portezuelo del volcán San José; son los señores Jorge Arenas y Alfonso Saavedra, quienes después de pernoctar en el refugio del volcán San José, emprendieron once horas de ascenso para instalar campamento al pie de un ventisquero. Al día siguiente cruzaron campos de penitentes hasta alcanzar el portezuelo a 5.100 mts., donde instalaron la carpa de altura. Al amanecer del nuevo día partieron en nueva ruta bordeando el llamado volcán Josecito, alcanzando la cima del Marmolejo después de mediodía. Cerca de la cumbre encontraron una pirca de piedras con los comprobantes de la expedición Mexicana, realizada por cinco montañistas de la recordada misión montañista de 1948 que hicieron en compañía de los chilenos Eduardo Rojas y el mismo señor Arenas; en esa ocasión, el 11 de febrero de 1948, sólo los mexicanos Herlindo Núñez y Rafael Osornio continuaron hacia la cumbre, debido a un fuerte temporal.

En la reciente ascensión de los socios del Wechupún, encontraron en la pirca mencionada, un banderín del Club Coyotes de México, y en la cumbre misma las tarjetas de los universitarios Luis Bussenius y Juan Gandulfo de 1947, además de Walter Bachman de anterior expedición. Según nuestras referencias la ascensión de los socios del Wechupún es la sexta que se hace al Marmolejo; hasta el campo alto acompañó el señor N. Hernández.

VOLCAN SAN JOSE (5.800 mts., Prov. de Santiago. Límite Chileno-argentino)

Los socios del "Club Huelén" de Santiago, señores Orcar Alvarez, Eugenio Carbone y Francisco Vivanco, escalaron este macizo, instalando campo base a 4.500 mts. a mediados del mes de enero de 1949. La ascensión a la

cumbre la efectuaron en 10 horas, teniendo que luchar contra fuerte viento y las emanaciones del volcán. Dejaron sus comprobantes y encontraron las tarjetas de socios del Club Dep. Universidad de Chile, del Matterhorn y del Wechupún, que corresponden a socios del año pasado. Al descender bastante tarde tuvieron que pernoctar a 5.000 mts.

CERRO MORADO (5.660 mts. Lo Valdés, Santiago)

Ascensión de grupos universitarios.—Participaron los señores: Mario Viveros (Univ. Católica); Klaus Hepner, Gerardo Sochaczewski y Gmo. Retamal, estos tres de la Univ. de Chile. El señor Hepner nos ha dado los siguientes datos: Itinerario: 24-Dic.-1948: En microbús de Santiago a Lo Valdés. Noche en el Refugio Alemán. Sábado 25: Partida en mulas hasta la base del cerro en el paredón Sur y ascensión inmediata del mismo, instalando campamento sobre el ventisquero. Domingo 26, Partida a las 6.45 horas, cruzando el ventisquero hasta las estribaciones rocosas de la cumbre y escalamiento final hasta la cima alcanzada a las 12.20 horas. Encontramos inscripciones en el libro de cumbre correspondientes a ocho ascensiones anteriores. (N. R.. Las ascensiones registradas hasta la cumbre del Morado eran entonces 10). Descenso a las 12.55 horas, llegando al campamento a las 17, donde pasamos la noche. Lunes 27: Bajada por el paredón, llegando a la base a las 12.15. El arriero Orellana, contratado en el viaje de ida para que nos esperara al regreso no apareció, a pesar del serio compromiso contraído; uno de los componentes del grupo se adelantó a Lo Valdés contratando al arriero Bobadilla, hombre joven y capaz, quien fué en busca del equipo y los compañeros. Por este inconveniente el grupo llegó a las 4 A. M. al Refugio, el martes 28, prosiguiendo esa misma mañana a Santiago.

Resultados: Las condiciones del tiempo en toda la ascensión fueron magníficas, con bastante calor y casi sin viento hasta la cumbre. El terreno se encontraba con mucha nieve del invierno, que cerró las grietas; había campos de penitentes de poca altura. Observamos desprendimientos del ventisquero col-

gante sobre el paredón, ocasionando grandes rodados. Consideramos que ésta fué la mejor época de escalamiento, pues en temporada avanzada los deshielos deberán destapar las grietas.

Asciende un perro policía.—Como cosa curiosa y poco común, es necesario destacar que llegó hasta la cima un perro de Lo Valdés,

quien fué voluntariamente y con todo gusto en un esfuerzo extraordinario. En varias partes tuvo que ser ayudado a trepar paredones difíciles. (N. R.: Sólo conocíamos el caso "Bonzo", perro de la mina Disputada, que hizo varias ascensiones, entre ellas al cerro Altar, de 5.215 mts.).

El grupo universitario bajó del Morado un banderín del Club Llanquihue.

UNA ASCENSION AL "CHAÑI", por Francisco Luscher

ENTRE las provincias argentinas, la que tiene más encantos alpinísticos es Jujuy. He puesto el pie en el Zugspitze (3.000 m.), en Baviera, en la frontera con el Tirol; en el Grossglockner (3.798 m.) y en el Dachstein, en Austria, en Salzburgo; en el Santis de Suiza (3.000 m.) y en una infinidad de picos de Europa y Sudamérica, llevado siempre de mi deseo de ensanchar mi mirada sobre el estupendo espectáculo de la Naturaleza, pero Jujuy —repito— es, entre las provincias argentinas que conozco, la que tiene más encantos alpinísticos. Sin embargo, solamente argentinos conocen las bellezas de esta provincia y los atractivos que ella encierra para el turismo. Desde Jujuy hasta la frontada con Bolivia y Chile, los valles y cerros son de una estupenda belleza para el ojo que sabe captarla. No es preciso enumerar lugares, pues la lista sería demasiado larga.

Con el precedente de mi afición para el turismo de montaña, habré dicho lo suficiente para explicar el gusto y placer con que entré a formar parte del grupo excursionista que, capitaneado por el amigo Galli, de Jujuy, experto y valiente trepador de montañas, concibió el propósito de escalar el orgulloso Chañi, de 6.200 metros de altura, para plantar en su cúspide una cruz.

Me alié a la dura empresa de Galli, conjuntamente con mis amigos el Rdo. Padre franciscano italiano Pelicelli, el Barón Christen Hermelin, de nacionalidad sueca, el argentino Martín Espinosa y el aborigen Tomás Humzatz. Con ellos, y con un grupo de agregados que se nos fué sumando en el camino, comenzamos la empresa el día 16 de octubre de 1947, siendo el punto de partida de nuestro grupo la estación León del F. C. C. N. A. en su ramal de Jujuy a La Quiaca.

La empresa era dura y un poco enigmática. Eran 6.200 metros de altura que se alzaban

ante nuestro deseo con todo lo que de dificultades y peligros encierra el alpinismo. Coraje no faltaba, pero...

La ascensión duró tres días. En el primero y segundo nada se interpuso ante nuestro deseo. Las largas caminatas entre cañadones, abras y lomas de los cerros era un entrenamiento feliz para la difícil y peligrosa jornada última.

El caso es que, a medida que íbamos escalando más altura, se iban aflojando voluntades y se clareaba el grupo de los animosos. Fuimos doce a partir y nueve a llegar, el nombre de los cuales pinté, en la cara abrupta de la peña más alta de la cúspide del coloso.

Quiero hacer relación de la última jornada. Ella fué un tejido de dificultades ofrecidas por el viento feroz que nos ataba las piernas y nos ahogaba el aliento... Al viento hay que sumar el frío intensísimo que nos acartonaba los músculos faciales y nos insensibilizaba por momentos los pies y las manos. Al

viento y al frío se sumaban los efectos de la puna. La mayoría de nuestros compañeros tenían necesidad de tenderse en el suelo, oprimido su pecho por una respiración fatigosa, entrecortada y sintiendo el corazón que les golpeaba en la garganta.

—No sigo más —decía uno.

—¡Achidente...! —rompía a gritar el Padre Pelicelli, sintiendo la mordedura del calambre en ambas piernas, mientras Galli le

friccionaba con alcohol que pronto se ponía duro por la acción del frío...

Pero... trepamos como pudimos, hasta encontrarnos en la altura. Eramos nueve. Nuestros nombres están escritos con letras impresas, pero triunfales...

Plantamos la cruz, y el Padre Pelicelli la bendijo...

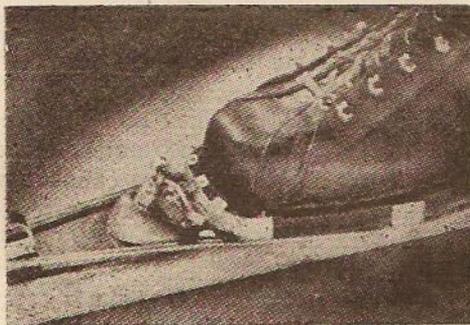
(De la "Rev. Gfca. Americana", N.º 180).



LA MARCA QUE SOBRESALE POR
SOBRE CUALQUIERA OTRA

SAF-SKI
M R

La moderna fijación para
SLALOM — DESCENSO — SALTO
Adaptable a la Escuela
Moderna



Bastones de acero micrométricos,
pasta impermeable para calzado
de ski y excursión, cera base, etc.

ALEXANDER Y. DELANO

IMPORTADOR — CASILLA 1485

VALPARAISO CHILE S. A.

AGENTES AUTORIZADOS

EN SANTIAGO: FLAÑO, calle Huérfanos 964 - Teléfono 89425

EN VALPARAISO: Délano, Martínez y Cía. Ltd. - Calle Blanco 1099 - Tel. 6127

El ventisquero Moreno avanza peligrosamente

Extraña glaciología de una zona patagónica

En nuestra edición anterior informamos sobre la expedición a los hielos continentales patagónicos próximos a los lagos San Martín, Viedma y Argentine y auspiciada por la Sociedad Científica Argentina (Rev. Andina N.º 62, pág. 22). Esta expedición está siendo realizada por el joven explorador de origen italiano Néstor Gianolini y el glaciólogo inglés John Mercer (cuyo nombre rectificamos de la información anterior). Los exploradores han realizado importantes reconocimientos y ya han regresado al lago Viedma y de sus resultados informaremos en la próxima edición.

Mientras tanto podemos adelantar, según comunicaciones del señor Gianolini, que el famoso ventisquero "Francisco Moreno" manifiesta un nuevo avance sobre el lago Argentino, en forma sorprendente, el que posiblemente cerrará el lago y su desagüe abrirá una brecha que inundará las plantaciones de los campos vecinos. Este glaciar ha sido estudiado por diversas misiones científicas, siendo las más importantes las del Padre Alberto M. De Agostini, desde 1928 a 1939, año en que el glaciar presentó también un extraordinario avance.

Este fenómeno de la glaciología patagónica tiene revelante importancia, porque hace excepción al régimen actual de toda la cordillera de los Andes y de los hielos de la Antártida, que presentan en todas las zonas un ostensible retroceso de todos los hielos y paulatina eliminación de la masa glacial. Se han admitido varias hipótesis para explicar el fenómeno contrario del glaciar "Moreno", que según nuestra opinión obedece a causas locales de esa región que crean un característico microclima en los alrededores del paralelo 50º de latitud Sur.

Por su parte el Gobierno de Argentina, atendidas a razones de conservación y acceso a esa zona de extraordinaria belleza, creó el "Parque Nacional Los Glaciares" y cuya determinación fué confiada al Padre De Agostini en 1937. Un capítulo bellamente ilustrado publica el conocido explorador en su obra "Andes Patagónicos", págs. 127 a 160.

Para mayor información de nuestros lectores, publicamos por ahora un artículo de James V. Warr, que corresponde a una de las últimas excursiones a esa zona glacial y que tomamos de la "Revista Geográfica Americana", N.º 180.

EL PARQUE NAC. "LOS GLACIARES", por James V. Warr

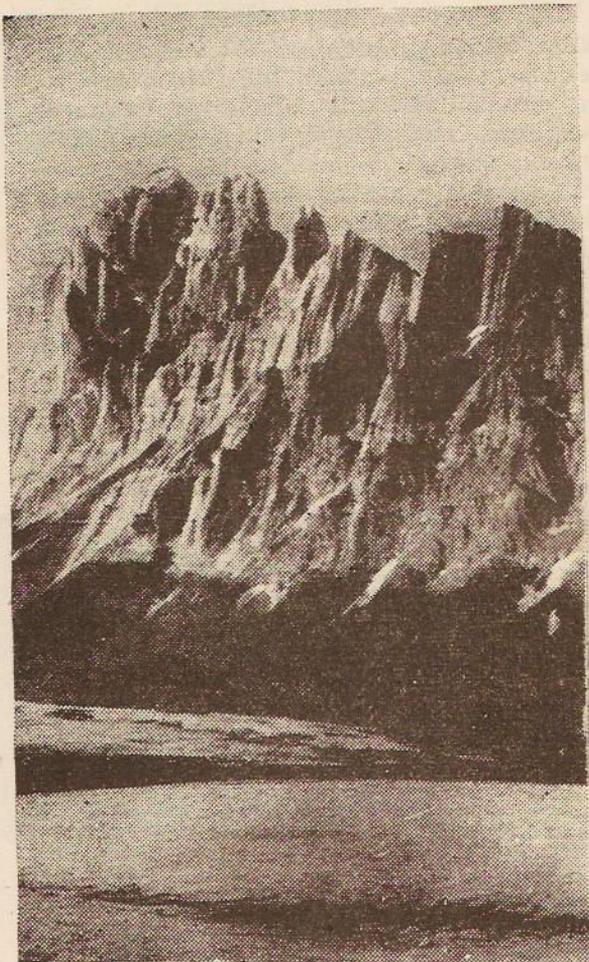
Aunque ya han pasado varios años desde que se decidió establecer un parque nacional del lado Oeste de los lagos Viedma y Argentino, se puede decir que hace apenas dos años que las autoridades han iniciado una obra efectiva en dicha zona, y aún no está preparada para recibir gran cantidad de turistas debido a la falta de comodidades para su alojamiento, y a la escasez de los medios de transporte; sin embargo, una vez materia-

lizados los planes proyectados, se habrá facilitado al turismo nacional un lugar sin par por sus grandes bellezas naturales, y no será demasiado aventurado afirmar que el Parque Nacional Nahuel Huapi tendrá en Los Glaciares un serio competidor al título de región más pintoresca de la República Argentina.

No es este parque, simplemente, otra zona de lagos, bosques y montañas, reunidas en pródiga cantidad, sino que, como su nombre

lo indica, hay en él, además, una cantidad de glaciares, que vierten sus témpanos a los lagos, llenándolos de joyas de caprichosas formas y colores. Estos glaciares provienen de un altiplano de hielo y nieve perpetua que cubre la parte central de la Cordillera de los Andes por cientos de kilómetros en estas latitudes, formando así un lugar de gran similitud a la Antártida y casi inexplorado hasta la fecha.

El viajero llega de Buenos Aires, por avión.



El cerro FITZ ROI, de 3,375 metros, inexpugnable atalaya patagónico situado en la región glacial del vestinquiero Moreno. La Expedición Italiana del Conde Bonacossa, de 1937, alcanzó hasta 2,460 metros al pie de la empinada torre de granito.

a El Calafate, en unas 12 horas: esta aldea está situada en la costa sud del lago Argentino; aunque asiento de la Intendencia del Parque, se encuentra fuera de la cordillera propiamente dicha, como también de los límites del parque, que empieza a unos 75 kilómetros al Oeste, en un lugar llamado Punta Bandera, donde el lago se divide en dos partes, Brazos Norte y Sud, para luego subdividirse en una serie de canales que van penetrando entre cumbres nevadas hasta llegar a los glaciares ya mencionados.

Subiendo primeramente el Brazo Norte, en un pequeño barco de 12 metros de largo, pasé por dos promontorios que se denominan el Portón del Infierno, y al curvar el barco hacia el Norte, pude ver por primera vez, a la distancia, el enorme glaciar Upsala, y, más atrás, los picos nevados del Cordón Moreno sobre el altiplano Italia.

Las proporciones son tan gigantescas, que la primera pregunta que el viajero se hace es si lo que sus ojos le enseñan es verdad o ilusión. Yo me preguntaba eso cuando tuve una amarga vuelta a la realidad. En ese momento se levantó un fuerte viento desde el altiplano, y, en menos de media hora, el lago, que hasta aquel momento había estado encalmado, se agitó con olas que parecían de mar. El barco empezó a moverse en tal forma, que su piloto optó por anclar en una pequeña bahía que se encontraba cerca, y ahí tuvimos que esperar hasta que se calmara el viento y el oleaje.

Renacida la calma, reanudado el viaje y acercándonos al glaciar, que, a pesar de encontrarse a más de 20 kilómetros de distancia, parecía que poco a poco ocuparía todo el horizonte. Averigüé luego que este glaciar tiene un ancho de 8 a 13 kilómetros, y más de 30 kilómetros de largo, así que no era extraño que impusiera tanto por su tamaño.

Ya habíamos llegado a los primeros témpanos desprendidos de este glaciar. Quien por vez primera ve estas formaciones de hielo, no puede apartar la vista de ellas, maravillado por sus distintos coloridos, y tejiendo toda clase de semblanza sobre sus formas extravagantes.

Al llegar a unos 15 kilómetros de la pared del glaciar, el barco dobló al Oeste por un ca-

mal para llegar a desembarcar sus ocupantes al lado del río Onelli, lleno de sus pequeños témpanos. Siguiendo a pie el curso de este río por un kilómetro, llegamos al lago Onelli, y otra vez la belleza de la escena estaba por encima de toda descripción. El lago queda casi circunscripto por una serie de montañas, siendo el más grande el Cerro Volado, en la misma frontera con Chile, y, entre cada montaña baja, un pequeño glaciar, para unirse todos ante nuestros ojos.

Durante los próximos días tuve oportunidad de internarme en varias direcciones a pie, a caballo y en bote, conociendo, de tal manera, otras bellezas, como el lago Pearson, al pie del imponente Cerro Norte, un ventisquero sin nombre, colgante a un ángulo de 45° del Cerro Heim, y el glaciar Spegazzinni. Este último daba la impresión de ser una manta de armiño bordado con diamantes y rubíes.

En una oportunidad subí al glaciar Upsala, a unos cinco kilómetros detrás de su salida al lago, precisamente en el mismo lugar desde el cual el Padre De Agostini lo cruzó, tal cual como lo relata en su libro "Andes Patagónicos".

Viendo de cerca este enorme glaciar, con sus grietas de varios metros de profundidad, producidas por el incalculable peso del hielo que se va juntando, no creo que haya hombre que no se diera cuenta de la insignificancia humana comparada con la grandiosidad de la naturaleza, y difícilmente podría vivir el ateísmo en un aire tan purificado.

De ese mismo punto, se puede empezar a apreciar el vasto altiplano, y entender cómo pueden producirse tantos glaciares en un lugar relativamente reducido.

El regreso a Punta Bandera se hizo sin dificultades, y, luego de pasar una noche ahí, remontamos el Brazo Sur, en el mismo barco, por el canal de los Témpanos, hasta llegar al glaciar Moreno. Este glaciar, durante los últimos años, ha causado grandes ansiedades al cruzar el brazo y encerrar una parte del lago que luego antes de abrirse una brecha, ha desbordado, perjudicando enormemente las chacras que existen a su alrededor. El movimiento de este glaciar ha sido el objeto de estudio de varios grupos de expertos, y cierto famoso profesor, llamado para informar sobre las medidas que se podrían tomar para evitar semejante catástrofe en el futu-

ro, luego de inspeccionar la enorme masa de hielo, contestó que la única fuerza humana que lo podía contrarrestar, si volviera a cruzar el brazo, sería la bomba atómica! Este informe da una idea de las potencialidades enormes que las fuerzas de la naturaleza exhiben en estos parajes.

Los viajeros pueden llegar sin mayores dificultades al lado mismo del enorme bloque de hielo muerto, que aún permanece al otro lado del brazo, distante unos 100 metros del glaciar mismo, y apreciar su pared de unos 80 metros, que se levanta desde el nivel del lago. Si tiene suerte, podrá presenciar además la caída al agua de pedazos del glaciar motivados por la inmensa presión posterior.

Continuamente se puede oír ruidos como truenos ocasionados por el movimiento interior del glaciar.

No tuve oportunidad de dilatar mi visita al lago Viedma por el tiempo que hubiera deseado, pues, aquí también, una sucesión de enormes montañas, lagos y lagunas, ríos turbulentos, glaciares, témpanos y bosques, espera a la visita de cualquier amante de la Naturaleza.

El imponente Fitz Roy sobresale en esta región por su forma exótica. Esta montaña hasta ahora ha podido defraudar las esperanzas de muchas expediciones de andinistas que han tratado de llegar a su cumbre. Últimamente, como es sabido, un grupo de argentinos llegaron a alturas jamás escaladas, pero no lograron llegar a la cima, y han jurado volver al año siguiente para cumplir sus deseos.

No es extraño que hayan decidido volver; hay algo en este parque que atrae tan poderosamente a quien se le ha permitido ver, aunque sea en parte, sus bellezas, que puede retirarse de ellas solamente con la promesa moral de volver otra vez.

J. V. W. Buenos Aires, Sept. 1948.

TALLERES GRAFICOS SMIRNOW

EL NOMBRE BASTA

ARTURO PRAT 228 — SANTIAGO



Manufacturas T U C

P E D R O P R U N A C .

Unicos fabricantes de artículos para deportes de montaña

CARPAS

MOCHILAS

SACOS DE PLUMAS

ESQUIES LAMINADOS

PARKAS, etc.

CALLE SANTIAGUILLO 1028 — TELEF. 50242 — CASILLA 9169 — SANTIAGO

Selección de opiniones.—

¿Para qué ascendemos las montañas?

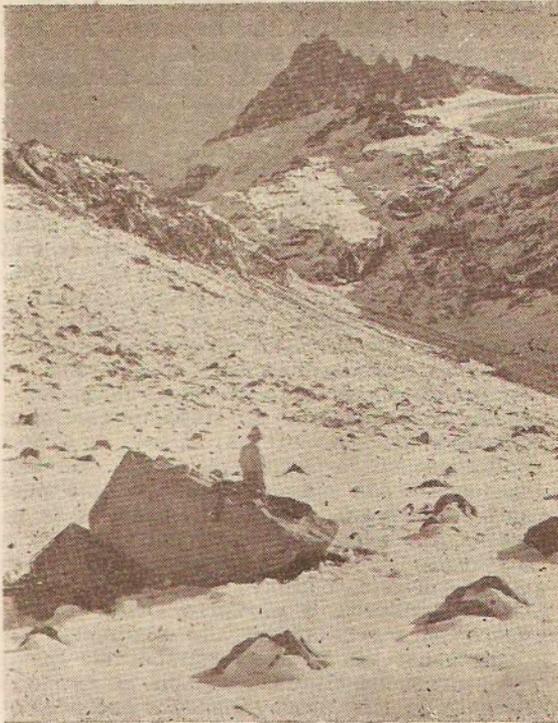
Siete razones humanas

Por J. FREDERIC FINO

Nuestro distinguido colaborador argentino, juríconsulto, profesor y prestigioso dirigente del Club Andino Bariloche y de la Federación Argentina de Ski y Andinismo, presenta a nuestros lectores el problema de perenne actualidad sobre la esencia del montañismo y sus razones. Frédéric Finó es poseedor de una vasta cultura humanística y de asuntos de montaña, revelándose especialmente en sus investigaciones lexicológicas; las opiniones expuestas en este artículo harán meditar a los que sienten culto por la montaña y a los que simplemente la toman como campo de entretenimiento o fuente de salud y ejercicio. "Revista Andina" auspicia complacidamente la discusión de estos temas.

La inferioridad de la literatura de montaña actual comparada con aquella del siglo pasado (1850-1900), es un hecho que no deja de llamar la atención a quienes leen, con cierta frecuencia, relatos de ascensiones.

Las escaladas que se narran son de primer



orden, las regiones recorridas son hermosas; sin embargo, las obras son, por lo general, malas. ¿Cuál es la razón?

A poco reflexionar, se advierte que la diferencia estriba no tanto en la forma como en el fondo. Aquellos libros escritos por los alpinistas de la época heroica tienen un contenido más denso, más humano, más permanente que los redactados en los últimos años. ¿Será acaso que éstos responden a una concepción equivocada de la montaña? Antes de afirmarlo cabe averiguar cuál es la esencia del alpinismo.

1).—¿Consiste, por ventura, en una mera cuestión de estética? Es decir, ¿cuenta únicamente la belleza del escenario en que actúa el trepador? Desde luego que el verdadero andinista no permanece insensible a la belleza ofrecida por los muros de hielo desesperadamente lisos, por los filos rocosos que parecen desgarrar al cielo o por los picos que, semejantes al gigante de la leyenda, ostentan un glaciar como túnica. El análisis estético de una ascensión permite extraer elementos similares a los que se desprenden del estudio de una obra literaria. La sucesión de paredones rocosos y de pendientes de hielo; el trepar largo tiempo metido dentro de una estrecha canaleta para desembocar, bruscamente, sobre una aguda cresta; la nota bucólica ofrecida por una mata silvestre que aparece, de golpe, a nuestros ojos tras recorrer inmensas extensiones desérticas, todo ello se asemeja a la bien agenciada trama de una novela. El "tema central" de la obra literaria halla su equivalente en el "primer plano", tan importante en montaña. Las "novelas ríos", invertebradas, repugnan tal como las lombrices.

Del mismo modo no gustan los inmensos panoramas diluidos, sino el aspecto erizado de un filo cercano o la visión de una precipitosa pared que cruza nuestra visual. Por último, en cada obra literaria y en cada montaña hallamos una nota de originalidad que le permite diferenciarse de todas las demás. Madame Bovary es una obra única y totalmente distinta de Don Quijote, que también es única; poco importa que ambas sean novelas y reconozcan una inspiración similar: son diferentes. De igual manera, la ascensión de una "torre tal o cual" es enteramente distinta de una "cima principal X o Y", aunque ambas sean escaladas rocosas y pertenezcan a un mismo cordón. Sin embargo, estas solas consideraciones estéticas no bastan. La prueba está en que ascender un cerro por medio de un funicular, de un helicóptero o de un ski-lift, no constituye andinismo.

2).—¿Consistirá entonces éste en la vida al aire libre? Instalar un campamento entre rocas salvajes o al borde de una laguna solitaria; acurrucarse, con algunos compañeros, en torno a una fogata y contemplar las llamas ondulantes mientras, en la lejanía, rueda sordamente el torrente; todo ello tiene su encanto peculiar. Es innegable que en el placer del andinista entra una cierta dosis de libertad, de aventura, de vida primitiva, que conmueve los más profundos instintos del hombre. Ello explica la superioridad de la ascensión precedida de un campamento sobre aquella que se efectúa desde un confortable refugio y la primacía de ésta, a su vez, sobre la realizada partiendo de un hotel. Una ladera lisa es también superior a un sendero y éste a un camino carretero. Pero ello tampoco basta. El simple pic-nic dominguero, el camping de verano en las playas o en las sierras, no constituyen andinismo.

3).—¿Colocaremos acaso la esencia del andinismo en su aspecto deportivo, en la "parte técnica" de la escalada? Es evidente que el goce resultante del buen funcionamiento muscular no puede ser desdeñado. Al ascender con firmeza un glaciar o al trepar correctamente una pared precipitosa, se experimenta una satisfacción física, semejante a la que siente el nadador o cualquier deportista entregándose a su juego favorito. Por otra parte, la circulación más activa que se produce a resultas del ejercicio, explica la intensidad y fuerza con que se fijan en nuestra mente ciertas impresiones estéticas. Los teólogos dirían que ello nos coloca en "estado de gracia".

El andinismo como ejercicio que tiende a magnificar el cuerpo, a aumentar la destreza del individuo, entra de lleno en la corriente del pensamiento helénico. Cuando dicho ejercicio se ejecuta con ayudas artificiales, mecánicas, extrañas al hombre, su razón de ser desaparece. Las encaladas artificiales, es de-

cir, aquellas realizadas incrustando clavos en las murallas o colocando cables de seguridad no constituyen andinismo. El trepador que no es capaz de franquear —por sus propios medios— un determinado obstáculo, debe dejarlo a sus colegas mejor entrenados o con más suerte. El montañés que coloca un clavo para reemplazar a un asidero ausente es comparable al jugador que, de la manga, saca el naipe suplementario para completar una escalera.

Pese a la importancia que reviste la escalada, el solo hecho de trepar no constituye andinismo. Si así fuere, bastaría instalar, en la ciudad, un muro de cemento, un "trepadero" como dice Samivel, sin necesidad de acercarnos a las montañas. Es innegable que una escalada da lugar a que se establezca una suerte de ecuación entre el trepador y las dificultades. Saber resolver una ecuación forma parte de las condiciones necesarias al matemático, pero no constituye toda la matemática. Del mismo modo, saber franquear un paso difícil es necesario al andinista; pero no constituye todo el andinismo.

4).—El peligro de las ascensiones tampoco basta para explicar el andinismo. Es verdad que las escalas son, como todas las actividades humanas, más o menos peligrosas. Es verdad también que en ello reside un atractivo para nosotros. El amor al riesgo, el amor al juego, es inherente al hombre; un juego donde se apuesta la propia vida es apasionante entre todos. Sin embargo, no basta arriesgarse para ser andinista. El peatón desconocido que, a la caída de la tarde, cruza ciertas avenidas de las grandes ciudades, sorteando los múltiples peligros de un tráfico endiablado, ¿sería, acaso, más andinista que aquel que escaló el Tronador, el Matterhorn o la Barre des Ecrins?

5).—Algunos autores han sostenido entonces que la esencia del andinismo reside en la realización de ascensiones nuevas, es decir, escalar cerros aún no vencidos o hacerlo por rutas no practicadas todavía. Disentimos totalmente con esta aserción y creemos que, de todas las herejías montañesas, ésta es la más perniciosas. El cómputo de las primeras ascensiones realizadas por un trepador resulta inadecuado para determinar si éste es o no es andinista. En la Cordillera, donde casi todos los cerros son vírgenes, una persona puede acreditar en su haber varias docenas de primeras ascensiones sin que, por ello, sea un andinista. Haber ascendido, por primera vez en la historia, cumbres argentinas como el Cerro Banderita o el Cerro Otto, ¿bastaría acaso para ser considerado andinista? Evidentemente no. Podría argumentarse que en las ascensiones citadas no había un grado suficiente de dificultad. ¿Diríamos entonces que el andinismo consiste en subir allí donde, por sus dificultades o su peligro evidente, nadie

pasó antes? De aceptarse esta fórmula, surge una contradicción entre el imperativo que implica y una de las cualidades que, precisamente, se exige del buen montañés: ser capaz de discernir la mejor ruta de ascensión a un cerro. El dilema puede ser de hierro. En los Alpes, prácticamente, todas las ascensiones han sido efectuadas. Por ende, para efectuar una "primera" es menester seguir aquellas rutas que el conocimiento de la montaña y el oficio enseñan deber evitarse: canales de avalanchas, laderas constantemente barridas por las piedras, etc., etc. El hecho de que, en algunos casos, estos recorridos hayan sido efectuados evidencia una gran habilidad técnica, un real arrojo, mucha buena suerte y... un total olvido de aquella cualidad fundamental en un conductor de ascensiones: saber elegir la ruta.

En cuanto a la satisfacción que, dicen, resulta del hecho de ser el primero en hollar un trozo de tierra, ello es muy discutible. Irving, con fina sonrisa, menciona caso de trepadores que han sido llevados, por error, a forzar una vía nueva en un cerro; la única sensación que tuvieron fué un real fastidio por haber equivocado el camino...

El fetiche "primera ascensión" no tiene valor en lo que a montaña se refiere, como tampoco lo tiene en la vida de relación. Si se lo aplicara en esta última, dejarían de interesarnos las viudas, las divorciadas, las casadas y... la mayoría de las solteras. Una mujer y una montaña nos atraen por sí misma. La medición de dificultades o el cómputo estadístico en nada interesan.

6).—¿Es entonces el andinismo una filosofía? ¿Serán las cumbres las "moradas de los dioses", las "catedrales de la Tierra", como decía Ruskin? La atracción que ejercen las montañas se explica, en parte, por semejante postura filosófica. El considerar a las cimas no como cosas inertes, sino como fuerzas vivientes, semejantes a seres dotados de existencia y medios muy superiores a los del hombre, es actitud mental altamente conveniente para el andinista. La cadena del Everest es llamada Chomolungma, es decir, "Diosa Madre de las Nieves" por los tibetanos y quizás éstos tengan razón en personificar así el macizo más elevado del mundo. Ningún montañés puede mirar indiferente al hermoso anfiteatro de Taléfre en una noche de luna: se siente forzado a hablar en voz queda, como en un templo. El que ha pasado largas horas tallando escalones en una helada pared en la sombra, que ha permanecido días y más días bloqueado por el mal tiempo o que ha sufrido los crueles mordiscos del frío en un vivac improvisado, verá en el Sol el Alma de la Montaña y no un simple astro. El culto que algunos pueblos le tributaron no era injustificado. Del mismo modo, quien ha sufrido la sed escalando una muralla rocosa

o sudado sobre interminables pedreros, sin un hilo de agua ni una mancha de nieve, admirará la razón de las mitologías que hacían del Agua el principio fecundo del universo.

Nuestro espíritu, apto a comprender la Naturaleza en sus diversos aspectos, llega entonces a adorarla en el más excelso de ellos: la Montaña. Pero esta adoración no puede ser meramente contemplativa. De lo contrario llegaríamos a la postura del hindú que venera al Himalaya sin el menor pensamiento de escalarlo y que considera ese pensamiento mismo como un sacrilegio. Son conocidos los denuestos dirigidos por Ruskin contra los alpinistas acusados de profanar los cerros que escalaban. En cambio el montañés ama "activamente" a los cerros. Gusta contemplar sus hermosas formas, vivir en su intimidad y, amistosamente, medir sus fuerzas con las propias.

Vemos entonces cuán variados son los elementos que entran en la composición del andinismo. Ninguno de ellos basta para explicarlo, pero —salvo el fetiche "primera ascensión"— ninguno puede faltar. El andinismo, a igual que un perfume de mujer, es complejo y, como él, embriagador.

El precedente análisis nos permite explicar la inferioridad de nuestra literatura contemporánea de montaña. Los escritores de 1850-1900, eruditos como Leslie Stephan, sacerdotes como el Papa Pío XI o el Rev. Hudson, profesores como Javelle y Mummery, naturalistas y físicos como Saussure, Desor, Tyndall o Giordano, estaban en condiciones de captar los múltiples elementos que componen el alpinismo. No queremos decir que, únicamente, los intelectuales puedan amar la montaña, sino que ello requiere una intensa vida interior. Los pionniers, más concentrados, más replegados en sí mismos, más noblemente individualistas, eran más hombres, en el sentido que un Pascal o un Montaigne asignan al vocablo, y veían en los cerros algo más que una cancha de deportes. De ahí el valor permanente de sus obras.

EL SKI.—A comienzos del siglo actual, asistimos al desarrollo funesto del ski. Con éste se introduce el factor "competición" en el escenario de la montaña. Los esquíes fueron, en un principio, meros instrumentos para evolucionar sobre la nieve blanda. Algo semejante a los grampones que sirven para trepar sobre las pendientes de hielo o de nieve dura. Se trataba, pues, simplemente, de un medio encaminado a un fin: recorrer la montaña. Hoy, el ski es un fin en sí mismo. Consiste en ascender —por medios mecánicos— una pendiente y luego deslizarse con la mayor velocidad y elegancia posibles. El solo hecho de que el esquiador sea, esencialmente, un hombre que desciende, ya bastaría para poner en guardia a un moralista estricto. Pero

hay más. El valor del ski consiste, únicamente, en la velocidad y técnica alcanzada por quien lo practica. Ni siquiera es obligatorio deslizarse sobre nieve y al aire libre. Hace algunos años tuvimos ocasión de ver pendientes artificiales donde una capa de ácido bórico u otra substancia semejante permitía esquiarse en local cerrado...

El ski se presta perfectamente para competiciones espectaculares, insume sólo una parte limitada de la jornada dejando el resto disponible para actividades mundanas y puede dar lugar a elegantes reuniones sociales; no resulta entonces extraña su difusión como deporte chic. Ello no tendría mayor importancia y, por el contrario, quizás resultase beneficioso si ayudase a mantener a los filisteos alejados de los cerros. Pero, desgraciadamente, sus ideas de competición personal, nacional o internacional, sus conceptos de concursos, de carreras, de records, han sido fuente de contagio. El "campeón" ese monstruoso y nefasto personaje, fué traído a la montaña por el ski.

Por otra parte, el desarrollo del ski coincidió con un conjunto de circunstancias sociales (salarios más altos, generalización de las vacaciones, ocios, etc.) que han permitido a un mayor número de personas acercarse a la montaña. Estas masas llegaron, casi siempre, desprovistas de suficiente base espiritual. Respecto a los cerros únicamente conocían el retrato de algún campeón publicado en los diarios o bien el relato de un famoso torneo donde sus compatriotas obtuvieron un triunfo resonante. Sufrieron las consecuencias de una educación demasiado técnica, demasiado unilateral, desprovistas de aquel equilibrio que distinguía al "honnête homme" o al "victoriano". Las consecuencias del culto al vocerío, al colectivismo, a la agitación sin finalidad determinada. Las consecuencias, por último, de nuestro miedo al pensamiento personal, al individualismo creador. En estos espíritus desprovistos de reacciones defensivas, el microbio del ski, de la competición, halló terreno propicio para su desarrollo. Agréguese a ello el hecho de que la alta montaña era más accesible que años atrás, que los funiculares, los refugios y algunos hoteles de altura facilitaban el acceso a las regiones superiores. El resultado era previsible. Hubo más visitantes a los cerros, más ascensionistas, más relatos, pero los verdaderos montañeses no vieron su número aumentar en forma ostensible. En cambio, se produjo una proliferación de bárbaros cuyos desmanes todos conocemos.

Surge entonces el llamado "alpinista moderno". Hay que alcanzar, a cualquier precio un cerro aún virgen o batir un record de velocidad en la escalada: Se pospone todo cuanto no sea de carácter técnico-deportivo. La as-

cesión de una cima es presentada como una guerra a muerte contra un enemigo, donde es lícito emplear cualquier medio para triunfar. Nunca como un torneo amistoso contra un amigo, con reglas estrictas que deben ser respetadas.

Se desvanece la alegría y la desaprensión. Vamos ceñudos, interesados únicamente en vencer, descontando de antemano el poder proclamar "yo fui el primero en llegar a tal punto", o bien "yo fui el primero en realizar este itinerario dentro de un tiempo tan breve". Poco importa la belleza de las regiones recorridas. Las consideraciones estéticas, que tanto preocuparon a un Mummery, son dejadas totalmente de lado. Lo único que interesa es pasar allí donde nadie pasó, pasar más rápidamente que los otros, o, en última instancia, que sea un compatriota quien realice una ascensión donde fracasaron los trepadores de las demás naciones. Las enseñanzas que un Guy La Meslée trata de inculcar a sus alumnos son, desde este punto de vista, características.

Desaparece el placer de los vivacs y de los campamentos. Ellos constituyen un inconveniente propio de ciertas ascensiones; debemos soportarlos, pero si fuese dado evitarlos, mejor.

Para facilitar el cotejo entre las hazañas de los diversos competidores se ha procedido a clasificar los cerros de acuerdo a una escala de dificultades. Se habla de ascensiones de 4º, 5º, 6º grado; como en un hipódromo se habla de pistas de 1.000, 1.100 y 1.200 metros.

Se desdeña el goce proporcionado por aquellas ascensiones que, sin ser propiamente hazañas, constituyen magníficos recorridos. Su clasificación es baja, no son motivo de records. Ello basta, no merecen ser tenidas en cuenta.

Una cima, ayer interesante, deja de serlo hoy por el mero hecho de pertenecer a un grado superado de dificultad y sin que se modifiquen sus condiciones propias. Hace poco leíamos en una revista de montaña esta terminante apreciación: "las ascensiones del Grepón y del Charmoz están, hoy, desprovistas de interés".

No se consibe podamos retornar a un pico ya visitado. Desde el momento en que nos hemos acreditado el puntaje a que da derecho su ascensión, es inútil volver. Recomendar una bella escala es un placer comparable al de releer un hermoso libro; pero ello no entra en línea de cuenta. Es frecuente el caso de jóvenes trepadores que han realizado, en unas cuantas campañas, todas las ascensiones interesantes de un determinado macizo y que, no pudiendo visitar otros, abandonan la montaña. Ella no les atrae ya.

El montañés ha desaparecido, sólo queda el campeón.

J. F. F.

Buenos Aires, Nov. 1948.

El Ski conquistador de montañas

Por Roberto MONTANDON

Cuando niño, tal vez para satisfacer un instinto gregario, que andando el tiempo he rectificado, tal vez para contrariar las órdenes de mis padres, me juntaba con los chicos de la calle de abajo, cuyas casas grises no se alcanzaban a divisar desde la calle de arriba.

A la entrada del invierno, íbamos a sustraer mañosamente del taller de un tonelero algunas duelas; fueron mis primeros esquies; con ellos me di mis primeros tumbos en las nevadas colinas vecinas. Era más divertido que usar aquellos que el barbudo viejo Pascual acababa de traerme.

Pero ese juguete de las duelas terminó por cansarme; además, ya acompañaba a mi padre a la cima de la montaña y era preciso emplear algo mejor. A la salida de mi infancia, nos pasábamos de una montaña a la otra sin sacarnos los esquies. Hacía yo turismo en esquí sin saberlo.

Los mayores participaban en competencias; eran bajadas vertiginosas, saltos alados, carreras extenuantes de larga distancia; después, vino el arabesco del slalom. Yo seguía con mi mochila a la espalda, renovando extasiado, visiones maravillosas de bosques y montañas nevadas.

Un invierno, mi hermana mayor me llevó a Davos. El ski es algo más importante de lo que yo me imaginaba, pensé para mi capote. Davos era tan cosmopolita como un puerto del Mediterráneo.

Esos centros de ski siguieron creciendo en importancia y a los viejos se sumaron otros de más reciente creación u organización, los países europeos, principalmente los alpinos, Francia, Suiza, Austria, Italia, repartían folletos e invitaciones a millares. Era la nueva atracción turística, organizada con grandes palaces, con teleféricos, con escuelas.

Hasta hace unos treinta años, el ski se practicaba todavía por instinto. No existía un método determinado que tuviera fuerza de

doctrina; no había cursos colectivos y aun no tenía categoría de gran deporte. Los campeonatos locales de entonces —las competencias no eran muy conocidas— lucían estilos diversos, personales, movimientos en vías de perfección, pero no del todo racionales.

Allá arriba, en el septentrión de Europa, los noruegos y los suecos, los rubios hijos de aquellos antepasados que utilizaron los esquies por primera vez en la historia, hace tal vez unos 2.000 años, se contentaban con ser los reyes del salto y se divertían con sus carreras de larga distancia. Pero los principios de la vieja escuela escandinava, adoptada a países ondulados, no podían justificarse en las escarpadas pendientes de los Alpes.

Fué en Austria y en Suiza, donde los montañeses revolucionaron el arte de esquiar y donde se perfeccionó el ski de bajada, esa joya de poesía deportiva. Y así nació esa carrera hacia el vacío, esa realización del poema de la bajada pura, sin los movimientos lentos de entonces que rompen la armonía y el ritmo. El hombre podía ya recorrer las montañas con la gracia y la ligereza de un ser alado.

El ski pasó, de medio de transporte primero y de diversión después, a la categoría de un deporte de primer orden. Nacen los clubes y las federaciones; se organizan competencias internacionales, se crean grandes centros de invierno.

Las nuevas técnicas se adaptan rápidamente, afinando y perfeccionando los estilos hasta darles, como en la técnica francesa, esa pureza de movimiento, ese equilibrio feliz del cuerpo, ese mecanismo racional, esa simplicidad absoluta, creadora de la armonía. Se abren maravillosas posibilidades; es el goce etéreo del descenso, la voluptuosidad de la velocidad, del control de sus nervios, de sus músculos, de sus reflejos.

La técnica francesa, resultado del incansable afán de perfección de Emile Allais, tres

veces campeón del mundo, nos ha dado ese poema que se lee frente al vacío, frente a la pendiente, frente al sol, en la serena "gri-serie" de la bajada veloz y controlada.

Esas técnicas depuradas han dado y dan muchos campeones y rodean a ese deporte de los dioses de una personalidad de extraordinarios relieves. El movimiento en el esquí ha alcanzado, con su sobria simplicidad, un grado puro de armonía, y de dominio. Instrumento obediente, el esquí ha llegado a ser una prolongación del cuerpo.

Pero su perfeccionamiento ha trascendido también a la gran masa de esquiadores que no participan en competencias. Al abrir mayores posibilidades de control, de dominio de esos largos patines aparentemente molestos cuando se calzan por primera vez, esas técnicas han desarrollado, en una forma insospechada entonces, el turismo de invierno. La adaptabilidad de los novicios a esas nuevas técnicas es rápida y los adeptos de ese maravilloso deporte alado se van multiplicando, atraídos por su armonía, por la velocidad, por

los miles de sensaciones que procura, por la belleza de los escenarios, porque el esquí es un medio ideal de locomoción.

Gracias al esquí, decenas de millares de gentes conocen el gusto puro y elevado de la conquista de la montaña nevada. ¡Quiénes de ellos no han experimentado la rara voluptuosidad del descanso en la cima, después de una larga subida, la emoción contemplativa frente a un panorama de grandiosas proporciones y bellezas, a la febril espera de una bajada vertiginosa! El esquiador conoce todo eso, y también las virtudes de la soledad y los beneficios del invierno montañés.

No es raro entonces, que el ski haya pasado, paralelamente, de la categoría de deporte internacional, al plano de una de las grandes atracciones turísticas de nuestros días.

Seducido por ese deporte individual, sano, que fortalece el cuerpo y enaltece el espíritu, el esquiador no se contenta, si puede, con conquistar sus montañas, sino que parte, moderno descubridor de tierras incógnitas, en busca de otros escenarios siempre nuevos.



EL MEJOR CALZADO

fabricado en Chile para

Ski y Excursiones

Lleva siempre el sello de garantía "AMERICAN SHOE"

Es de material excelente, es cómodo y dura más

Solicítelo en los almacenes del ramo

The American Shoe Factory

Fabricantes del mejor calzado

El excursionismo y una finalidad

UNA IDEA PARA LA ASOCIACION DE SANTIAGO

Por Gastón SAN ROMAN R.

De un folleto de propaganda alemana de antes de la última guerra, titulado "A través de Alemania", hemos obtenido las siguientes líneas: "Los alpinistas han sido reunidos en la organización de la Sociedad Alpina Austro-Alemana. La Sociedad Alpina no ha explorado únicamente las montañas alemanas y austriacas, sino que puede enorgullecerse de haber realizado proezas alpino-científicas en países muy lejanos de la tierra. Las Asociaciones Alemanas de Excursionismo han prestado ya valiosos servicios por haber marcado caminos, por la construcción de atalayas y torres de observación, de albergues y de caminos protegidos, cuidando así el excursionismo en la patria. Los caminos marcados tienen una longitud total de más de 102,000 kilómetros. Quien visita Alemania durante el invierno encuentra en los montes de los Alpes Bávaros, de la Selva Negra, del Harz y de la Selva de Turingia, de los Montes Riesengebirge, Erzgebirge y Glatzer Bergland, excelentes pistas de hielo, de tobogán y de bob, trampolites y albergues para esquiadores. Célebres son ante todo los actos deportivos invernales, que anualmente tienen lugar allí con participación internacional".

Al leer estas frases podemos advertir la importancia que allí tuvo el excursionismo, que no sólo revestía el aspecto de un deporte cuya práctica tenía por objeto recrear el alma y dar ejercicio al cuerpo, sino que también construir, ya fueran caminos, albergues, torres de observación, etc., y esto es muy interesante, porque "La Patrulla Excursionista Azul", sin haber leído nada sobre esto, tuvo estas ideas y las expuso ante el organismo que en nuestro medio podría tomar su dirección: la Asociación de Ski y Andinismo de Santiago. La capital de Chile cuenta con un magnífico lugar para iniciar una obra de tal naturaleza, el que reúne todas las condiciones para hacer un sitio de excursionismo y de turismo de primer orden. En primer lugar, es de propiedad del Estado, tiene abundante agua, bosques nativos y plantados, cerros altos, lagunas, nieve en invierno y está a media hora del centro de la capital. Nos referimos a la Quebrada de Peñalolén. La idea consiste en mejorar el lugar, reponiendo los árboles secos o destruidos, construir canales de regadío, establecer una estricta vigilancia y —aquí viene lo bueno— adaptar animales tales como ardillas, ciervos, etc. Y no quiere decir que de buenas a primeras se fueran a soltar allí estos animalitos, que con la coope-

ración del Zoológico y el aporte de todos los andinistas tal vez se podrían adquirir, sino que habría que hacer algunas obras de defensa, sembrar pastos y plantar árboles que les proporcionarían alimento. En cuanto a los trabajadores, la Asociación reúne a miles de asociados que podrían formar brigadas especiales que podrían trabajar por turnos durante el tiempo necesario, los domingos y festivos. Y esto no resultaría tan pesado, porque como serían muchas las personas, por el sistema de turnos no necesitarían estar todos los domingos. Las herramientas se podrían obtener quizás por intermedio del Ministerio de Obras Públicas y Vías de Comunicación.

Esta idea, expresada a grandes rasgos, en realidad no es solamente de "La Patrulla", pues hace varios años el diario "Las Últimas Noticias" propició una campaña con el nombre de "Voluntarios del Progreso", para realizar obras públicas, y el primero y tal vez único voluntario que se presentó en aquella ocasión, fué el señor Stevenson, director del Colegio "Nido de Águilas", de Peñalolén, quien se refirió a la posibilidad de mejorar el sendero al cerro San Ramón y, en general, a la zona de Peñalolén.

G. San Ramón H.— "Patrulla Excursionista Azul".— Santiago. Enero de 1949.



Administración, Fábrica y Tienda Principal:

Av. Bernardo O'Higgins 2733 Telef. 91031-33—Stgo.

Depósitos:

SAN ANTONIO 528 — AV. B. O'HIGGINS 54

AV. MANUEL MONTT 175 — (Providencia) — AV. IRARRAZAVAL 3410

Impermeabilice sus tenidas de Ski contra el agua y la nieve



KERRY

ESTADO 252
AHUMADA 320

PORQUE ES PERFECTA
LA CAMISA CORRECTA

LIBROS Y REVISTAS

"Jean Antoine Carrel — Il Padre di tutte le guide". — Por Attilio Viriglio.— Casa Editora L. Capelli.— Bologna, Italia, 1948.— 332 páginas, 10 ilustraciones.— Los 17 capítulos de esta magnífica obra italiana están escritos con pasión, vehemencia, derroche de técnica alpinística y elegante sencillez literaria. La vida y acciones de los más famosos guías de toda una época está presentada con un fondo contenido humano y exaltación de sus caracteres, a veces llenos de virtudes, a veces hoscos y duros en la conquista de la montaña.

La lucha por el Cervino, el gran monte de Europa, aparece como principal protagonista de la escena. El monte tiene vida y acción, es parte del drama y de la gesta heroica y se presenta con sus cambiantes modalidades, dando fuerza a la Naturaleza alpina del día y de la noche, de los amaneceres y crepúsculos, de la calma esplendente y de la tempestad fragorosa. Los hombres escalan sus roqueríos, vencen a los glaciares de armiño y apresuran la conquista; pero la conocida historia del Cervino, no es en este libro un simple relato consonante encargado de llevar al lector hasta la cima de una montaña famosa. La obra de Viriglio es un verdadero poema alpino y el autor ha puesto emoción y sinceridad en su frase, y verdad humana en las inquietudes de los hombres, sus desafíos, sus derrotas y sus glorias.

El triunfo de los ingleses en el Cervino está narrado objetivamente, en forma imparcial y sin inducir al lector a falsas concepciones del histórico drama del descenso de 1865.

En general la obra está destinada a la presencia perenne de dos hombres ejemplares: Jean Antoine Carrel, descendiente de familia alpina de Valtournanche, soldado romano y

en verdad el "padre de todos los guías"; su pasión fué el Cervino, abrió su ruta en 1857, ascendió su cumbre más de cincuenta veces y murió suavemente sobre una de sus rocas, 25 años después de su primera ascensión. Edward Whimper, el famoso guía alpino que llevó la expedición inglesa al glorioso triunfo del Cervino, el tercer cerro de los Alpes por su altura de 4.050 m., conocido también con el nombre de Matterhorn, pero uno de los más famosos del mundo por su imponente aguja que se clava en las nubes.

Otros capítulos del libro son dedicados al gran trabajo de exploración y ascensiones en los Andes del Ecuador, donde Whimper y Carrel desarrollaron una obra que pasó a la historia, pues en 1880 recién la cordillera americana se abría al interés del hombre.

Whimper y Carrel son ahora ciudadanos del mundo, inspiración e ideal para todos los que seguirán ascendiendo las montañas y guías eternos hacia todas las cumbres de la tierra.

"El derrotero del Cerro Plomo".— Narración verídica.— Por Juan Arondeau.— Ed. Ziz-Zag. Stgo. de Chile.— 153 páginas.— Verídica o fantástica esta historia de los conocidos buscadores de minas y tesoros que van a la cordillera son secretos datos imprecisos y legendarios, esta obra es un aporte a una modalidad de la literatura nacional, que bien podría adquirir carácter y definición en Chile: hay tantos derroteros y tantas vidas que han derivado a su alrededor. El cerro Plomo de este libro se encuentra en un lugar impreciso de la provincia de Antofagasta. Claro que los andinistas se divierten cuando leen estos relatos de expediciones, algo absurdos y llenas de imprevisiones, pero se impresionarán con el drama de los chuicos de agua que se quebran en un desierto abrasador.

"Revista Geográfica de Chile".— Órgano divulgador del Comité Nac. de Geografía, Geodesia y Geofísica.— Inst. Geogr. Militar.— Año I. N.º 1.— Sept. 1948.— 180 páginas.— Con el subtítulo de "Tierra Australis" —como correspondiendo a una enseña de la época—, la nueva publicación continúa la tradición del antiguo "Memorial Técnico", y como órgano del Comité que se ha organizado últimamente

Esta página informativa es una
gentileza de

TEÑIDOS TEXTILES SOLIDAN

SAN DIEGO 1440 — TELEFONO 51334
CASILLA 3277 — SANTIAGO

con grandes impulsos de trabajo y campaña geográfica. La nueva institución desea penetrar a los chilenos de que la Geografía es ciencia perenne de los hombres, cuyo conocimiento implica una necesidad constante, que sin ella no puede haber Historia, y que ésta debe seguir inspirando nuestra tradición y destino, pero a base de nuevas concepciones y modernas realidades. Es por eso que la nueva Revista Geográfica organiza para los chilenos los estudios de Geopolítica, y sus diversas secciones conducen a presentar nuestros variados problemas con franqueza y precisión.

Se destaca el trabajo del General don Ramón Cañas Montalva, presidente del Comité, y que titula **"Reflexiones geopolíticas sobre el presente y el futuro de América y de Chile"**, que en cuatro secciones da vértice a la profunda tesis que desde hace tiempo el Comandante en Jefe del Ejército viene señalando, para consideración de los grandes problemas nacionales. Con justos antecedentes, convincentes informaciones y patrióticas reflexiones, el General Cañas lleva al lector al realismo de la llamada "Era del Pacífico" y al destino de nuestra República.

La edición contiene, además, trabajos sobre historia, geología, arqueología, climatología, biogeografía, geodesia, economía, etc., firmados por prestigiosos investigadores.

"Anuario del Instituto Geográfico Militar".— República Argentina.— Vol. IX.— 1933-43.— Buenos Aires, 1947.— En un gran volumen de 120 páginas, ilustrado con cinco mapas y veintisiete cartas, además de gráficos y estadísticas, el Ministerio de Guerra argentino presenta el trabajo de diez años de sus secciones técnicas, referentes a triangulaciones terres-

tres, levantamientos fotogramétricos, poligonales, taquimétricos, nivelaciones, cálculos de mareografía, topografía, astronomía, etc.

"Instituto de Educación Física".— Boletín N.º 58.— Santiago, Diciembre 1948.— Contiene: "Chile en las Olimpiadas", "La Educación Física en Suecia", por H. Díaz Vera; "Inyección endovenosa y acción del trabajo muscular", por los Dres. Croxatto, De la Parra y Leillard; x "Sistema y método de la Educación Física", por E. Romero; "Educación Física en las diversas edades", por A. Canales, etcétera.

"Cóndor-Andina".— Rev. chileno-alemana. Stgo. 1948.— El Club Alemán de Eursionismo combina con la revista "Cóndor" su antigua publicación "Andina", que no debe confundirse con nuestra "Revista Andina". Contiene: "Ascensión del Marmolejo", por K. Keuck (tomado de "Revista Andina", 1946); "Ascensiones del C. Alemán", "Retumbadero 1943", por E. M.; "Erupción del volcán Calbuco en 1929", "Chimbote y Nevado Sin Nobbre, en 1944".

"Le Ski".— París, N.os 91 y 92. X y XI, 1948.— Contiene: "Ski sobre el Etna", por P. Giglione; "Tres días de ski en los alrededores de Gavarnie", por Anchierrri; "Hoteles y transportes", por A. Saint Jacques.

"La Montagne".— París, N.os 340 y 341.— Marzo a Septiembre de 1948.— Contiene: "El alpinismo es un humanismo", por G. Sonnier; "Nuestros refugios", por L. Devies; "Ski de primavera en el Alto Atlas", por A. Manhés, etcétera.

"Fogata".— Órgano de la Asociación de Boy Scouts de Chile.— N.º 100.

"Instituto Nacional".— Boletines N.os 30, 31 y 32. 1948.

ESQUIADORES Y EXCURSIONISTAS
LLEGARON GABARDINAS
Manden a hacer sus buenos pantalones donde
REINALDO ROJAS B.
Además encontrarán

EQUIPOS DE SKI Y EXCURSIONISMO

Y todos los accesorios para deportes de montaña

Santo Domingo 1124 — Fono 64426 — Santiago

Recuerdos de Chile

Por Juan SCHUCKERT

Hace once años que tuvo lugar mi ascensión al monte Aconcagua, el 31 de enero de 1937; me consideraba feliz de haber puesto pie en una de las montañas más altas del mundo y era la primera expedición desde Chile que alcanzaba la cumbre, teniendo que terminarla solo. En esos tiempos la organización de una expedición de alta montaña, era larga y difícil, como la ascensión misma. Logré vencer una y otra, porque en estas empresas no bastan las ambiciones personales y todo debe hacerse con cautela, experiencia, espíritu desinteresado, amor a la Naturaleza e idealismo. Los participantes hicimos entrenamiento intensivos durante meses y años y en los últimos mil metros del "Rey de los Andes" se comprobó mi mayor resistencia física y moral, teniendo la satisfacción de colocar la placa del Club Andino de Chile en su cima.

Recuerdo que cuando llegué por primera vez a Santiago, me llamaba la atención el macizo San Ramón, que me atrajo en excursiones solitarias primero, y acompañado por otros hombres del mismo ideal después; en el invierno nos resolvimos a esquiar. La población santiaguina nos veía pasar en las mañanas domingueras con nuestros sacos alpinos y esquís, y nos creían cazadores de leones. Pronto para tener más sólida unión fué fundado el Club Andino de Chile, logrando construirse el refugio de Lagunillas, diciendo así adiós a nuestras carpas. La pequeña ciudad de San José de Maipo se convirtió en nuestra cita estratégica y el nuevo club llevó movimiento a la región, no habiendo cerro de los alrededores que no fuera escalado; algunos tuvimos que atacarlos varias veces para lograr la cima. Inolvidables recuerdos nos dejaron además las fiestas de Dieciocho de Septiembre que se celebraron en Lagunillas.

Recuerdo aún otra categoría de acontecimiento que demuestra que el deporte blanco no conducía sólo a la recreación y placer; me refiero al accidente que tuvo un avión de la Panagra, el que perdido entre las nubes chocó contra la montaña y desapareció. Fué

el famoso avión "San José" y desde el primer instante, a pesar de tempestades de nieve y otros inconvenientes, los hombres más expertos en ski y ascensiones prestaron su concurso para la búsqueda en pleno invierno.

Sin embargo, acostumbrado como estaba a la proximidad de la montaña alta, tuve que cambiar de domicilio a Valparaíso, y conocido como entusiasta de los deportes alpinos fuí encargado de fundar la sección porteña del Club Andino. Nació el grupo con muchos inconvenientes, pues para descubrir canchas de ski en la cordillera de la costa, recorrí semanas enteras más de un centenar de kilómetros por los cordones al Sur y Norte, pernoctando en carpa y montando ásperas laderas donde nunca había llegado pie humano. Mis correrías me llevaron hasta el Cristo Redentor en los Andes fronterizos y aún guardo un documento de la Oficina Meteorológica de ese lugar que atestigua que llegué en ski desde Portillo hasta los 4.000 metros. Esa vez, en pleno invierno, fué un acontecimiento mi visita y el jefe del observatorio, señor Luis Nágera, mató su única gallina, que después de varias horas de hervir no pudo ablandarse debido a la altura. Era en 1935.

Es por eso, que ahora, cuando recibo la Revista Andina, es para mí una verdadera fiesta, porque veo el gigantesco progreso que se ha alcanzado en Chile en los deportes de montaña, gracias a la labor indescansable de todos ustedes. Cada ejemplar de la Revista es para mí un pedazo de vida chilena y por eso me leo con fervor hasta los avisos comerciales de esa calificada publicación chilena, que habrá pocas que la puedan superar aquí en Europa.

En resumen, guardo de Chile las impresiones más favorables de mi vida, porque fué mi segunda patria durante tantos años y recuerdo con ansia a todas las amistades contraídas en las canchas de ski y en la cumbre de sus montañas majestuosas.

J. S.— Agosto de 1948.— 13ª Nürnberg, Finckenbrunn 46, Alemania, U. S. Zona.

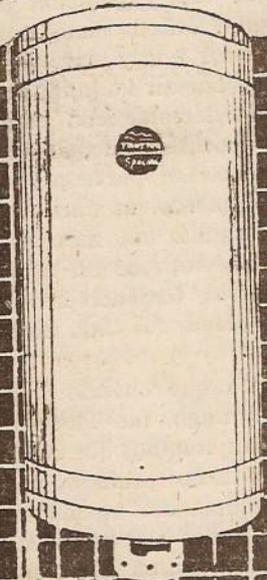
AGUA CALIENTE
a TODA HORA

AUTOMÁTICOS

**ECONÓMICOS
SILENCIOSOS**

Capacidad 30, 50, 80,
120, 180 y 250
litros.

Calidad insuperable
FACILIDADES



TERMO ELECTRICO

TROTTER

PARA AGUA CALIENTE

SAN PABLO 3801
(esq. LOURDES)
TELEFONO 92836—SANTIAGO

INSTITUCIONES

"Comité Relacionador de Clubes Andinos de Chile".—La Secretaría permanente ha enviado circular dando cuenta de los acuerdos tomados en la Tercera Convención verificada en los Queñes, Curicó, el 31 de octubre. Se recuerda a las sedes que deben pagar \$ 10.—anuales por cada socio adulto para gastos del Comité. Se fija colores a los distintivos de las nuevas sedes incorporadas: Curicó, Los Andes, Puerto Natales y Antártida. El directorio en ejercicio es el siguiente: presidente, René Gajardo; secretario, Raúl Rojas; director, Hernán Varas; estos tres de Valparaíso. Directores: Adriano Barros, de Santiago; Oscar Petersen, de Los Andes, y Fabián Forni, de Talca.

Fiesta pública de aniversario.—El "Club Andino de Chile, Santiago", está organizando una kermesse para celebrarse el 2 de abril próximo, en los salones y jardines del Club Sportivo Suizo, que ha facilitado gentilmente su local. El Andino cumplirá en tal ocasión 16 años de existencia y la fiesta tiene por objeto reunir fondos para mejoras en su Refugio de Lagunillas. Numerosas damas del Club organizarán las diversas secciones de la kermesse que tendrá un brillo extraordinario y atractivo. La Directiva nos encarga solicitar a los amigos de la institución y socios que se sirvan obsequiar objetos para destinarlos a las rifas de esa noche. A esta fiesta se invita a todas las sedes del país, y asociados de todos los clubes de ski y andinismo de la capital.

"Patrulla Excursionista Aguila Azul".—Este grupo de seleccionados andinistas, ha presentado una detallada memoria de sus actividades de 1948: excursiones, socios cooperadores, biblioteca, equipos, premios de estímulo, ingreso a la Asociación Santiago, Boletín Informativo y Sociedad Comercial. La "Patrulla Excursionista Aguila Azul" cumplió en octubre el décimo aniversario de fundación, el que fué celebrado brillantemente con actos deportivos, excursiones y fiestas sociales. Durante 1948 el directorio fué el siguiente: presidente, Gastón San Román; secretario, Isaac Danón; tesorero, Fdo. Rojas; y director, Andrés del Puerto.

"Camuvi Club" de Viña del Mar.—Esta organización deportiva del Casino Municipal, tiene una sección Excursionismo que ha laborado tesoneramente en su aspecto deportivo y social. En 1948 realizaron numerosas excursiones en la cordillera de la Costa y los Andes de la provincia de Aconcagua. Ascendieron el cerro Santa Elena, el Chache, intentaron el Alto de los Leones, etc. El Club anuncia la impresión de una memoria anual.

"Patrullas de Ski de Chile".—Esta asociación nacional fundada en diciembre de 1943 y con personería jurídica desde julio de 1944, realizó asamblea general de socios para dar cuenta de sus actividades y discutir su condición de asociación integrante de la Federación de Ski y Andinismo de Chile. Patrullas de Ski tiene varios proyectos en estudio para beneficio general del deporte de montaña. Como hemos recibido numerosas preguntas sobre la calidad de entidad nacional, integrante de la Federación y sobre el destino próximo de sus actividades, entrevistamos al Presidente de Patrullas, señor Marcos Smirnow, quien nos hizo interesantes declaraciones. Las publicaremos en la próxima edición, junto con un informe técnico del Consejo de la Federación, para arientar a la opinión pública sobre este problema de trascendencia para el ski de Chile.

"Nevada Ski y Andinismo".—Para evitar confusionismo, esta institución ha adoptado este nombre definitivo en vez de "Farellones Ski Club", como se llamó desde su fundación en la capital. El grupo realizó activa campaña de ski en 1948 y proyecta la pronta construcción de una cabaña de montaña. Con tal objeto realizó una fiesta-kermesse que tuvo inusitado brillo y concurrencia.

"Rangers", Excursionismo y Ski, Valparaíso.—Este club fué fundado el 5 de agosto de 1947 y cuenta con más de 50 socios activos y numerosos cooperadores. Su sede social está en la calle Blanco 968, que la institución la pone a disposición de todos los excursionistas del puerto. En 1948 realizó numerosas excursiones de ski y montaña, como ascensiones a la Campana, Cristo Redentor, Grat, etc. El directorio fué el siguiente: presidente,

Ulises Jiménez; secretario-tesorero, Peter Klink; capitán; Roberto Boré; y directores, Peter Smith y David Lunt.

"Unión Popular de Clubes Andinos de Chile".—Esta asociación santiaguina tiene dos años de trabajo, realizando nutrida labor de excursionismo, ski y campamentos relacionados. Está integrada por los siguientes grupos: Quinta Normal, Mongo, Alegres Caminantes, Flor de Lis, Los Cóndores, Rumbo

Nuevo, Los Copihues, Diez de Mayo, Manquehue, etc. La directiva fué compuesta así: presidente, Sergio León; vicepresidente, Guillermo Correa; secretario, José Zapata; prosecretario, Orlando Ruiz; directores, Luis González y Pedro Araya. Su sede social está en calle Puente 567. Esta Unión Popular no está afiliada a la Asociación de Ski y Andinismo de Santiago y no debe confundirse con el Club Andino de Chile, que tiene 16 años con sedes en toda la república.

ARTURO CALVO HURTADO

Arquitecto U. C.

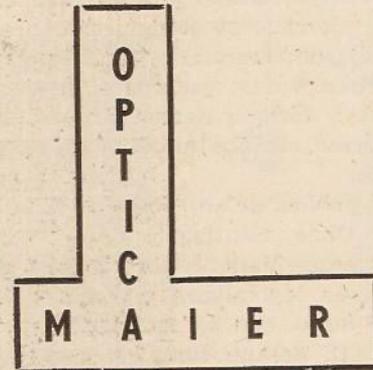
ROBERTO IZQUIERDO
PHILLIPS

Ingeniero U. C.

BANDERA 131 — TELEFONO 81648

Of. 5 — 3.er Piso

SANTIAGO



AGUSTINAS 853
CASILLA 4163 — FONO 31145
SANTIAGO

Anteojos Especiales
para
ESQUIADORES
— y —
ANDINISTAS

S. Sack S. A. C.

BARRACA DE FIERRO
SAN PABLO 1179 — MORANDE 817

Teléfonos: { Ventas: 83409 y 62617
Importación: 81332

Casilla 2833

Santiago

Mexico desafía amistosamente a Cuatro Naciones

Por CONSTANZO RODRIGUEZ M.

Tal parece que la Naturaleza se afanó en ayudar con su esplendor a la ceremonia de Colocación de Banderas en el Cráter del Pico de Orizaba, muy cerca de la Cruz de Hierro; reunidos varios cientos de montañistas que alcanzaron la suprema cumbre antes de la hora marcada, dieron fe del acto realizado y que por su importancia vuelve a ser el tema principal de nuestra columna.

Quedaron cuatro banderas sepultadas por la nieve: Argentina, Chile, Brasil y Bolivia, cuatro lábaros sagrados que como el nuestro representan el símbolo más prestigioso de una patria, de una nación, de millares de gentes que viven en el mismo Continente, pero muy alejados de nosotros, pero que no nos conocen, que saben de nuestra historia, de nuestra tradición y que han sellado con los mexicanos los

lazos de amistad. Por eso al concluir este acto maravilloso dimos gracias al Creador de habernos permitido pagar una gran deuda. Ahora allí permanecerán los símbolos de cuatro naciones, resguardados de la nieve y de las ventiscas, en espera de que los andinistas hermanos vengán a rescatarlas, así como permaneció el lábaro sagrado de México en la enhiesta cumbre del Aconcagua por seis lar-



El Presidente de la Asociación Mexicana de Excursionismo, don Constanzo Rodríguez M., incansable animador de las relaciones mexicano-chilenas.

gos años, depositado por la fe y esfuerzo del malogrado Juan Jorge Link, en un reto amistoso para los mexicanos.

Ahora nosotros somos los que reiteramos este reto a los sudamericanos, nosotros recogimos nuestra bandera, ahora... Ustedes vengán a recoger la suya y de paso conozcan nuestra ciudad, y ojalá la tradicional hospitalidad mexicana sepa brindarles en todo su máximo el pago de la generosa ayuda y desinteresadas atenciones que tuvieron para con la Expedición México.

Nuestro airoso Citlaltepétl les brindará también sus rachas gélidas y sus niveas cumbres les harán recordar la cordillera andina; nuestros Popocatepelt e Iztaccíhualatl les harán recuerdos del San José y Marmolejo, y nuestro caballeroso Xinánteatl les hará sentirse en sus canchas del Portillo, la fraternidad y hermandad mexicana les hará olvidar las fronteras; nuestra música y su folklore les dará la alegría que nos depararon en sus lindas tierras, y cuando logremos estar a los 5.700 metros, rescatando ustedes sus banderas, haremos flotar nuevamente esos lábaros que en las manos de una nueva juventud, ondearán al viento, libres como libres deben de ser nuestros pueblos, y con ello principiaremos una nueva era de amistad, que forjará la aspiración de nuestros actuales gobernantes.

Pagaremos una deuda y cumplimos con ustedes hermanos sudamericanos. Ahora les esperamos.

C. R. M. — México, D. F. — 1.º-XI-1948.

TALLER DE JOYAS FINAS

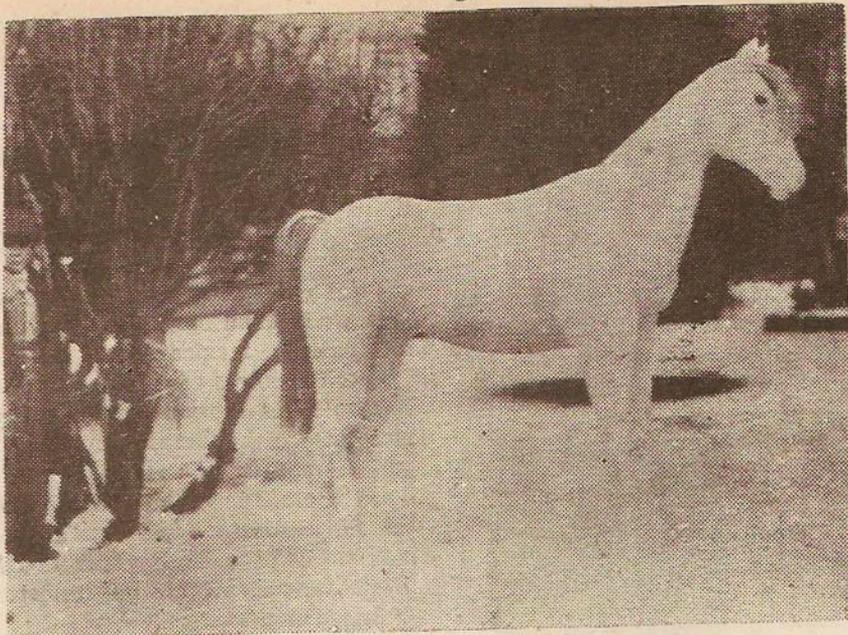
HECHURAS, TRANSFORMACIONES Y
COMPOSTURAS — ESPECIALIDAD EN

TRABAJOS DE PLATINO

Leopoldo Weiss Lux

AHUMADA 116
OF. 8 - TEL. 68041

SANTIAGO



Aunque parezca raro. No es el caballo blanco de Napoleón ni un nuevo tipo de insignia. Es un auténtico CABALLO DE NIEVE elaborado por los ingeniosos del Club Andino de Chile de Punta Arenas, que están de fiesta con motivo del primer centenario de fundación de la ciudad.

OPTICA
 RODOLFO
HAMMERSLEY
 M.R.

ANTEOJOS Y OPTICA EN GENERAL ARTICULOS PARA INGENIEROS

AGUSTINAS 1090 esquina BANDERA — SANTIAGO

Nuestras selecciones de calidad afinan los buenos paladares

Bodega Santa Rosa de Molina

Vinos en chucos para Familias — Embotellados "Ochagavía"

Fraccionamientos y exportación — Pedidos por mayor y particulares

ROVIROSA Y CIA. LTDA.

TELEFONO 50800 — FRANKLIN 318 — SANTIAGO

BOLETIN ANTARTICO N.º 7

IX-X-1948

LA EXPEDICION CHILENA 1949

El domingo 2 de enero zarparon de Valparaíso los tres barcos que integran la Tercera Expedición Antártica, y que tiene por misión la instalación de una base continental al sur del Círculo Polar y el relevo de las bases "Arturo Prat" y "O'Higgins". La flotilla partió con la fragata "Covadonga", el petrolero "Maipo" y el patrullero "Lautaro", este último agregado en Punta Arenas. Comanda la expedición el comodoro don Leopoldo Fontaine. A cargo de la "Covadonga" va el comandante don Jorge Gángara Bofil y el capitán don Carlos Bonafos.

La Fuerza Aérea de Chile envió una misión especial comandada por el capitán de bandada don Arturo Parodi, y formada por el teniente don Hernán del Río, el meteorólogo don Millán Toro, el sargento don Clementino Arce, el sargento don José Luis Cid, el cabo don Víctor Sierra y el soldado don Eleodoro Canales. Esta delegación cubrirá guardia durante un año en la Casa de la Aviación que con el nombre de "Base González Videla" se instalará en las regiones polares. Esta base ha sido proyectada y será construida por el arquitecto don Julio Ripamonti, quien ya tiene el récord de construcciones antárticas; la casa fué trasladada a Valparaíso en dos carros de ferrocarril y cincuenta camiones. Parodi y Toro son también veteranos de la primera expedición.

El nuevo jefe de la base naval de Puerto Soberanía será el capitán de corbeta don Augusto Varas. Como representante del Ministerio de Relaciones Exteriores viaja por tercera vez el abogado polar don Oscar Pinochet de la Barra. Fotógrafo y cinematgrafista es el señor Robert Gertsman. Por concesión especial va también el arqueólogo de Bolivia señor Leo Pucher.

Entre las novedades que lleva la expedición figura una partida de seis perros polares, traídos desde Canadá, para iniciar los trabajos de trineos en las bases chilenas. Entre ellos figuran algunas hembras, un perro "lea-

der", que costó 5,000 dólares, y fueron llevados en avión a Puerto Montt —donde los tomó la expedición—, debido al calor santiaguino.

En Punta Arenas los barcos recogieron los últimos elementos y partieron por los canales fueguinos, cruzando el anchuroso mar de Drake con fuerte temporal. En las primeras etapas no ha podido ser cumplido el itinerario debido a las pésimas condiciones meteorológicas, y los tres barcos se reunieron con algún retraso en la bahía de Soberanía. En esta base naval iniciaron faenas de instalación y construcción de un refugio de emergencia.

Hasta el momento en que entra en prensa esta edición —a fines de enero—, los barcos no han podido forzar el mar glacial, para renovar el personal de la base militar "O'Higgins". (Redactado el 31 de enero de 1949).

"PACK ICE" EN LA ANTARTIDA

Este importante problema de glaciología polar, tiene actualmente toda su significación en el relevo del personal de las bases chilenas, argentinas e inglesas. El mar congelado que acumula bloques de hielo soldándolos entre sí, ya sean de origen continental o de la misma agua marina, tiene un régimen variable de formación y eliminación, según las condiciones meteorológicas del año. Generalmente el mar se hiela desde abril a noviembre, pero a veces se prolonga su fase hasta enero o febrero y ha habido años en que el "pak ice" más austral no se elimina con el alza de temperatura del verano.

Recordamos que el agua de mar se congela a 2,5 grados bajo cero, debido a sus sales, que forman el 3 por ciento, la que teniendo un punto de congelación de 22 grados bajo cero, se escurre y deja el hielo marino como agua dulce.

El invierno de 1948 fué en los Andes de Chile sudamericano de acentuado carácter, con intensas nevadas que prolongaron la estación y subieron las precipitaciones a más del doble, comparadas con el año anterior. No es raro que igual régimen ha tenido la Antárti-

da, aumentando la congelación del mar, que, además, ha debido intensificarse con el arrastre de témpanos pequeños por las corrientes aéreas y marinas. Según comunicaciones directas, el "pack ice" comenzó a resquebrajarse a mediados de octubre, indicio de descongelación, pero posiblemente las condiciones se han prolongado porque ha habido muchas nevadas y temperaturas de 8 grados bajo cero.

Los barcos chilenos hasta ahora no han podido cruzar el Estrecho de Bransfield, desde Soberanía hasta la Tierra de O'Higgins, para renovar la base militar. Lo mismo les ha sucedido a las expediciones de Inglaterra y Argentina, con relación a sus bases de Bahía Hope y Decepción.

¿Permitirán estas condiciones cumplir a la Tercera Expedición Chilena todo su programa y la instalación de la base de la aviación al Sur del Círculo Polar...?

LA EXPEDICION INGLESA

En los barcos "John Biscoe" y "Sparrow", el Reino Unido efectúa sus tareas de todos los años de renovación de sus ocho bases. Los barcos partieron desde Puerto Stanley en las islas Malvinas, pero hasta fines de enero no han podido cumplir con su programa. El "Biscoe", después de siete tentativas, no ha podido llegar hasta Bahía Hope, situada en el extremo nororiente de la península Trinidad, y que se encuentra a sólo 40 kilómetros de la base chilena de Tierra de O'Higgins. Recordamos que esta base inglesa sufrió un incendio en el mes de noviembre de 1948, y nada se ha sabido en concreto de sus resultados.

EXPEDICIONES BALLENERAS

Se fijó en Londres el día 17 de diciembre como iniciación de la temporada de caza antártica, de acuerdo con la Convención de Washington, de 1946. Según acuerdos, Inglaterra tratará de cazar 16,000 cetáceos en el presente verano, y ya partieron sus barcos-fábricas.

La explotación está permitida a varios países que integraron esa Convención Internacional, y este año tomarán parte expediciones de Noruega, Unión Soviética, Japón, Gran Bre-

ña, Holanda y Sudáfrica. Se denegó autorización a la Alemania Occidental. Japón lleva 20 refinerías flotantes. Mientras tanto, Argentina construye en los astilleros de Belfast, Inglaterra, el más grande de los barcos balleneros.

¿Y qué proyecta el Gobierno de Chile, alrededor de este importante problema nacional...?

ACUERDO ENTRE CHILE, ARGENTINA Y GRAN BRETAÑA SOBRE DEMOSTRACIONES NAVALES

El 10 de enero, en los Ministerios de Relaciones Exteriores de Santiago, Buenos Aires y Londres, se emitieron análogas declaraciones sobre demostraciones antárticas. La declaración chilena tiene la siguiente redacción:

"Deseoso de evitar cualquier malentendido en la Antártida, que pudiera afectar las amistosas relaciones entre este país, Argentina y Gran Bretaña, el Gobierno de Chile informa al Gobierno de Argentina (Gran Bretaña) que en las actuales circunstancias no prevé la necesidad de enviar barcos de guerra al sur de los 60 grados de latitud, durante la temporada antártica de 1948-1949, con excepción, naturalmente, de los movimientos que han sido habituales durante los últimos años".

Esta declaración amistosa se generó en conversaciones en Londres, iniciadas por el Canciller argentino doctor Bramuglia, a la que Chile adhirió con algunas salvedades, ya que no implica ningún reconocimiento territorial ni discusión de soberanías. Es sólo una puerta abierta al camino de la "buena voluntad" que debería solucionar los problemas pendientes en el sexto continente. En Londres fué firmado el compromiso por el Canciller del Foreign Office, Mr. Bevin; el Embajador argentino señor Ricardo Labougle y el Encargado de Negocios de Chile, señor León Subercaseaux. Sin embargo, la prensa londinense hacía vehementes publicaciones en el sentido de que Inglaterra protestaría por la instalación de una nueva base chilena, considerándolo un desafío a la soberanía británica; pero la diplomacia ha calmado por ahora estos resquemores geopolíticos.

16 años en el andinismo chileno.



Informes: Bandera 441
(19 a 21 horas). Casilla 1823, Santiago.

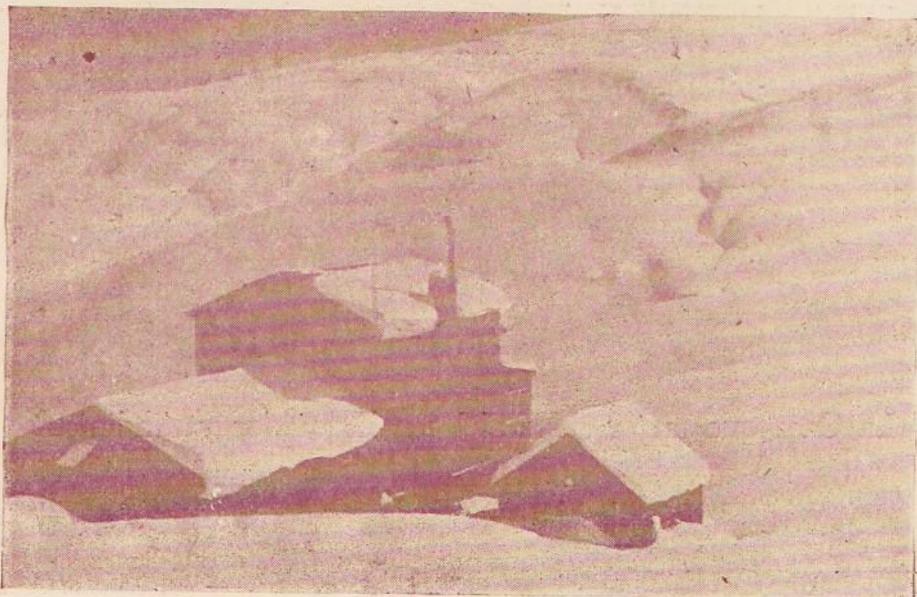
Ingrese como socio

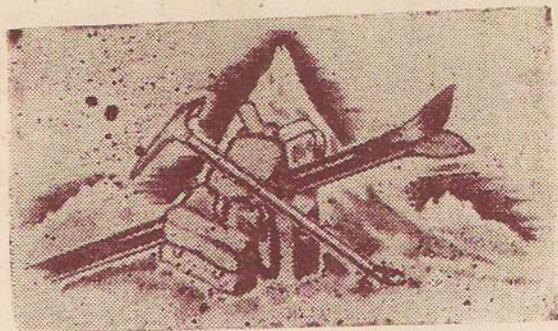
Ski — Excursionismo
Alta Montaña

Gran Fiesta Andina

EL CLUB ANDINO DE CHILE tiene el honor de invitar a sus socios y familias, andinistas y esquiadores de la capital, consocios de todas las sedes del país, amigos y simpatizantes, a la GRAN KERMESSE ANDINA que tendrá lugar en el hermoso local del CLUB SPORTIVO SUIZO (Dublé Almeida N.º 2191), a una cuadra de Av. Irarrázabal, el día 2 DE ABRIL.

Derroche de alegría y entretenimientos. Números andinos y criollos. Presentaciones artísticas. Bailes y rifas. Refugios cordilleranos. Todo el espíritu y el recuerdo de la montaña en una noche inolvidable.





Manufacturas "Andina"

M. R.

ARTICULOS PARA DEPORTES DE MONTAÑA
— FABRICANTES —

Excursionismo · Ski



CASA ANDINA

La Casa que mejor surte al buen Esquiador y Andinista

Enrique Planas

NUEVA YORK 37 — TELEFONO 84739 — SANTIAGO